MEMORIAS SOBRE LOS MONOS DE LAS REGIONES AMAZONICAS Y DE NUEVA GRANADA

ALEXANDER DE HUMBOLDT
(Traducción de Rafael de Ureña)

MEMORIA SOBRE LOS MONOS QUE VIVEN EN LAS MARGENES DEL ORINOCO, DEL CASIQUIARE Y DEL RIO NEGRO

INTRODUCCION

Me propongo reunir en esta Memoria las observaciones que hice, en 1800, sobre los monos de la Guayana española durante la navegación fluvial que emprendimos el Sr. Bonpland y yo, para ir desde las estepas de la Provincia de Caracas hasta las fronteras del Brasil subiendo por el Orinoco, el Atabapo y el Tuamini hasta las orillas del Río Negro. Tenía la costumbre de ir describiendo en mi diario, los mamíferos, las aves, los anfibios y los peces a medida que podía conseguirlos, en el curso de un viaje de cuatro meses. Pero como tenía que hacer otras muchas investigaciones y sobre todo las observaciones astronómicas indispensables para fijar el curso del Orinoco, no pude, muchas veces, dar a mis descripciones toda la amplitud que hubiera sido de desear. Confinado con catorce o diez y seis indios en una estrecha piragua, rodeado de una nube de mosquitos, incomodado por el humo espeso con cuya ayuda se trata en vano de preservarse de la picadura de esos insectos venenosos, en más de una ocasión me pasé días enteros sin poder escribir. Como la espesura de los bosques no consiente andar por ellos, no se puede utilizar en esas regiones desiertas más camino que el que ofrecen los ríos. Los animales más curiosos se ofrecen a la vista del naturalista, pero éste no puede examinarlos de cerca.

Los monos que describiré en esta Memoria son los que vimos vivos en las cabañas de los indios que habitan en las márgenes del Orinoco y del Casiquiare. Para poder observar sus costumbres llevábamos constantemente un gran número de ellos en la piragua. A pesar de la actividad que creemos haber desplegado en medio de los padecimientos a que el viajero está expuesto en las selvas de la Guayana, nuestro viaje hubiera sido mucho más provechoso para los progresos de la Zoología descriptiva, si, en vez de estar en continuo movimiento, hubiéramos podido detenernos durante algunos meses en las misiones, sobre todo en las de la Esmeralda, Atures y Carichana.

No me limitaré a describir las especies nuevas de monos que hemos descubierto, sino que consignaré también las observaciones que hicimos sobre las especies ya conocidas. Como pude examinar un gran número de individuos, me fue más fácil percibir las características que distinguen las variedades y las especies. En cuanto a las figuras de esos animales, incluiré los dibujos de las mismas siempre que su diseño se haya obtenido de un animal vivo o bien disecado.

* * *

EL DOUROUCOULI

COUSI-COUSI, CARA RAYADA, MONO TIGRE O DORMILON, SIMIA TRIVIRGATA

El *Mono dormilón del Casiquiare,* que los indios llaman *Douroucouli,* es uno de los monos más curiosos que hayamos encontrado en las selvas de la Guayana. En Europa no se le conoce en absoluto; es más, fuimos nosotros los primeros que le dimos a conocer a los habitantes de las costas de Cumaná. Este animal extraordinario, que no cabe confundir con los *Monos araña,* los *Titís* y los *Nictipitecos* del Sr. Geoffroy, pertenece a un grupo especial que, por sus costumbres, por el gran tamaño de sus ojos y por el conjunto de su fisonomía, aunque no por sus dientes ni por la forma de sus orejas, guarda relación con los *Lori* del antiguo Continente. Esta nueva familia de mono, que se podría designar con el nombre de Aotes (ἄωτοι) se caracteriza por tener la cabeza de gato, ojos grandes y amarillos que no pueden resistir la luz del día, por la ausencia casi total del órgano externo del oído y por la cola, que es mucho más larga que el cuerpo y que no es prensil.

El *Douroucouli* tiene el pelo del cuerpo de un color gris mezclado con blanco; una raya de color castaño se prolonga, por el centro del dorso, desde la cabeza hasta la cola. El pecho, el vientre y la parte interna de las extremidades son de un color amarillo naranja, tirando a castaño. La cabeza y sobre todo la frente, están surcadas por tres rayas oscuras, casi negras, que terminan en los ojos. A estas rayas paralelas se debe el que los misioneros del Orinoco den a este mono el nombre de *Cara Rayada.* La cara, que se parece a la del ocelote, está cubierta de pelo de color negrusco. Los ojos son grandísimos, comparados con la pequeñez del animal; tienen más de nueve milímetros de diámetro y son de un hermoso color amarillo. La nariz es de color negro y está dividida en dos partes iguales por una estría blanca. Encima de los ojos tiene dos manchas blancas. La boca está rodeada de pelos duros, *vibrisæ* (pelos que el hombre suele tener en el interior de las ventanas de la nariz) blancos y cortos. La parte interna de las cuatro manos es blanca. Las uñas son un poco aplastadas y no son convexas, como las de los monos araña. El pulgar está muy separado, sobre todo en las extremidades posteriores. La cola es magnífica, muy poblada y una mitad más larga que el cuerpo, no es prensil; es del mismo color que el dorso, salvo en la punta, que es negra. El órgano externo del oído no es aparente. Apartando los pelos se ven dos grandes aberturas laterales, que constituyen el órgano del oído. El pabellón de la oreja consiste en un pequeño reborde membranoso, que tiene poquísima sensibilidad.

El cuerpo, sin contar la cola, mide 0m257, o 9 pulgadas y media de largo; la cola sola tiene 0m103, o 3 pulgadas y 9 líneas.

A este mono dormilón le di el nombre de *Simia trivirgata,* que corresponde al de *cara rayada.* No me atreví a llamarle *inaurita* o *dormitans,* porque es probable que, más adelante, se descubran en América otros monos nocturnos, que, perteneciendo al mismo grupo que el *Douroucouli,* estén también, como éste, desprovistos de órganos externos del oído.

SIMIA TRIVIRGATA CINEREA, ABDOMINE EX FLAVO RUFESCENTE, FRONTE ZONIS TRIBUS LONGITUDINALIBUS PICTA

Corpus cinereum, pilis apice albidioribus, argenteo-mollissimis; gula, pectore, abdomineque ex luteo rufescentibus. Cauda apice nigra, villosa, corpore dimidio longior. Caput felinum. Facies pilis nigricantibus tecta. Maculæ duæ supra oculos albæ. Oculi maximi lutei, palpebris albis. Nasus ater, linea alba longitudinali notatus. Os magnum arcuatum. Vibrissæ albæ, breves. Auriculæ fere nullæ. Linea dorsalis fusca, ab occipite usque ad caudam protensa. Manus interne albæ. Pollices præsertim pedum distantes. Ungues omnes planiusculi.

El pelo del mono dormilón es suave y agradable al tacto. En las misiones del Río Negro vi unos saquitos para tabaco hechos de la piel de ese mono; también se emplea para esos usos la piel del *Caparro,* del que trataremos más adelante. El dorso del *Douroucouli* tiene un lustre plateado, sobre todo cuando está expuesto a los rayos del sol. Aunque la cabeza de este animalito se parece a la de un ocelote, su cuerpo, extremadamente alargado, tiene más analogía con la forma de la ardilla o de la marta. Hasta que se han examinado sus dientes, hasta que se ha visto el uso que hace de sus manos, cuyos dedos son muy largos, y cuya piel en la parte interna es muy fina y blanca, cuesta trabajo creer que el *Douroucouli* sea un verdadero mono. A primera vista hasta parece que dista más de los monos que el *Manaviri* (Viverra caudivolvula) que, por sus costumbres y por sus posturas, tiene algo, a la vez, del mono, del oso y del perro.

El *Douroucouli* es el único mono del Orinoco que duerme durante el día. Ese hábito le ha valido el nombre de *Mono dormilón.* En un macho que conservamos durante cinco meses, pude observar que solía dormirse casi siempre a las nueve de la mañana y que se despertaba a las siete de la noche. Algunas veces cogía el sueño desde el alba o desde las seis de la mañana. La luz le molestaba mucho. Para dormir se escondía en el sitio más oscuro, detrás de alguna tabla, o en el hueco de un árbol. Como las ardillas y algunas otras especies de viverros, tenía una facilidad extraordinaria para escurrirse por las aberturas más pequeñas. Un día le encontramos en la jaula de otro mono, en la que para entrar tuvo que pasar por entre dos barrotes que no distaban uno de otro más de cinco centímetros.

Si se le despierta durante el día permanece triste, abatido y en un verdadero estado letárgico. Entonces es cuando se advierte que le cuesta mucho trabajo abrir los párpados, grandes y blancos. Sus ojos, que por la noche recuerdan a los del buho, de día son turbios, carecen de brillo y casi están muertos. El Mono dormilón, en su postura corriente, se echa lo mismo que los perros, con el dorso arqueado, las cuatro manos juntas, la cabeza baja y casi tapada con las manos delanteras. Por el día es muy manso. Se le puede tocar sin temor a que muerda; hasta se le puede abrir la boca para verle los dientes, que son muy pequeños y están muy juntos. En la mandíbula inferior no hay distancia alguna entre los cuatro incisivos y el colmillo. En la mandíbula superior esa distancia es muy pequeña.

Este animalito, que durante el día está triste y permanece inmóvil, por la noche se convierte en un sér inquieto e impetuoso. Como mientras hace sol casi no ve, tiene que buscar la comida en la oscuridad. Caza pajaritos y sobre todo insectos. En Nueva Barcelona le tuve en el mismo cuarto en que yo dormía, a pesar de que se dice que saca los ojos a las personas que están dormidas; y sólo pude observar que por la noche salta por las paredes y hace un ruido extraordinario. Come toda clase de vegetales y sobre todo le gustan los plátanos, la caña de azúcar, los frutos de las palmeras, las almendras de la juvia y las semillas de la Mimosa inga. Tiene una habilidad extraordinaria para coger las moscas y esta ocupación es la única que le hace estar despierto algunas veces de día; pero, para ver las moscas, necesita estar en un sitio en que haya poca luz y que su presa pase muy cerca de él. Come muy poco, en comparación con otros monos de su tamaño, como por ejemplo el *Simia sciurea* y el *S. œdipus.* He observado que a veces se pasaba veinte o treinta días sin beber.

Como el *Douroucouli* tiene el pelo bastante largo y lustroso, los indígenas utilizan su piel para fabricar, como ya lo dijimos antes, bolsitas para

tabaco que venden a los frailes y a los soldados que residen en las misiones del Casiquiare y del Río Negro. Algunas veces sorprenden al mono en pleno día, cuando, dormido y medio oculto en el hueco de un árbol, el animalito deja la cabeza un poco fuera del agujero por el que se deslizó en su madriguera. En esos casos los indios cogen al macho y a la hembra, agarrándoles por el cuello. Los Douroucouli no viven en manadas, como los Aluatos y los Titís, sino por parejas, en verdadera monogamia.

De todos los monos del antiguo Continente no conozco ninguno que tenga posturas y costumbres como el que acabo de describir, y que pertenezca a una nueva familia o talvez a un nuevo género de cuadrumanos, el de los *Aotes*. No se puede confundir el Simia trivirgata con el Lori de Bengala (1) (Lemur tardigradus, Lin.), que está desprovisto de cola y que por el número de sus dientes y por sus orejas se aparta mucho de los monos de ambos mundos. Más bien se inclinaría uno a creer, por la descripción que de él hace Buffon, que el *Mono nocturno,* de Cayena, enviado a París por el médico La Borde, tiene alguna analogía con el Douroucouli. "Este animal, dice Buffon, tiene una mancha blanca encima de sus grandes ojos; le nace un pelito de color amarillo pálido por debajo de los ojos, que le cubre las mejillas y que se extiende por el cuello, el vientre y la cara externa de las patas traseras y delanteras. El color amarillo o leonado pálido mezclado con algo de castaño oscuro es el color que domina en el cuerpo; pues los pelos, que son de un color próximo a ser castaño (y que son durísimos) tienen las puntas de color amarillo claro. (2) En la parte superior de la cabeza tienen una especie de copete cuyos pelos están echados hacia delante y hacia los lados". Pero ese Mono nocturno, de Cayena, que ya no existe en la soberbia colección del Museo de Historia Natural de París, y el *Titi amarillo* de Brisson, *pedibus ex flavo rufescentibus,* no son más que variedades del Saki (Simia pithecia), como ya lo han hecho muy justamente observar los señores Latreille, Cuvier, Geoffroy y Audebert. (3)

El Padre Gumilla, al describir los productos del Orinoco, que no conoce más que por las descripciones a veces poco fidedignas de los indios o de los blancos, es de una inexactitud extremada. En dos pasajes de su obra (4) habla del Simia trivirgata: pero dice que es un animal desprovisto de cola, cuando este apéndice es una tercera parte más larga que el cuerpo todo del mono. "Los *mosquitos,* los continuos gritos de los *Pericos ligeros,* y el maullido de los *gatos montañeros,* que los indios llaman *Cusicusis,* impiden cerrar los ojos cuando úno pasa la noche en las selvas del Orinoco. El *Cusicusis,* es del tamaño de un gato, *no tiene cola,* y su pelo es tan suave como el del castor. Duerme todo el día, y por la noche salta de rama en rama para coger pájaros y *serpientes* que le sirven de alimento. Es muy manso; y cuando se le tiene en las casas *no huye* y no se mueve de su sitio durante el día: pero en cuanto llega la noche no hace más que correr de un sitio a otro, metiendo el *dedo* y la *lengua,* que es larga y delgada, en todos los agujeros. A nadie le gusta tenerle en casa, porque se mete en la cama del dueño y le anda en las narices y en la boca". Con estos datos a la vista nadie dudará de que Gumilla haya querido designar en esta forma a nuestro *Aote.*

Invito a los naturalistas que puedan conseguir un esqueleto de este animal, a que examinen sus dientes con más detenimiento y cuidado de los que yo pude poner al examinarlos en el animal vivo; pues el Douroucouli, por sus costumbres y su fisionomía se encuentra aislado entre los Titís de América, como le sucede al Poto (Ursus caudivolvulus, Cuv. o Cercoleptes, Illig.) y al Indri (Lichanotus, Illig.) entre los osos y los verdaderos Makis, que tienen seis incisivos inferiores.

El Saki silba como los Titís, circunstancia ésta que le aleja mucho del Douroucouli. Los viajeros que visitan la parte meridional de América del Sur deberían ilustrarnos acerca de la especie de *Mono solitario* que Stedman (1) vio en Surinam, y que lleva el nombre de *Wanacoe.* Por lo poco que este autor cuenta de sus costumbres, dudo que sea idéntico al Simia leucocephala de Audebert, que es el Yarqué de Cayena.

El Simia trivirgata parece difícil de domesticar; por lo menos el que trajimos nosotros, unas veces en canoa y otras atado al lomo de un mulo de carga, no hacía más que morder a las personas que le colmaban de caricias. Jugaba muy pocas veces, pues no pensaba más que en él y en coger mosquitos, lo que hacía con una habilidad singular. Daba manotazos lo mismo que los gatos, alargando la mano con una agilidad extraordinaria. El grito que lanza por la noche (*muh, muh*), se parece al del jaguar o gran tigre de América: por eso los blancos que visitan las misiones le llaman *Titi-tigre.* La fuerza y el volumen de su voz son extraordinarios en relación con la pequeñez de su tamaño. Tiene además de éste otros dos gritos, una especie de maullido (*e-i-aou*), y un sonido gutural muy desagradable (*quer, quer*); cuando está irritado se le hincha la garganta, y entonces el Douroucouli se parece, por el ronquido que lanza y por la postura del cuerpo, a un gato cuando le acomete un perro.

El dibujo del Sr. Huet se tomó de un apunte que hice en aquellos parajes. El Douroucouli vive en las selvas espesas del Casiquiare, que están en

(1) Stenops tardigradus, **Illiger Prodr. Syst. Mam. et Avium,** 1811, p. 73.

(2) Hist. Nat. de los Monos, que forma parte de la de los cuadrúpedos de Buffon; por Latreille, T. II, p. 196-201.

(3) Audebert, Hist. de los Monos, Fam. VI, p. 7 **Brisson, Reino animal,** 1756, p. 197.

(4) Hist. del Orinoco (Traducción de Eldous, 1758), T. II. p. 13.

(1) **Voyage a Surinam.** T. II, p. 151.



SIMIA SATANAS

las inmediaciones de la aldea india de la Esmeralda, situada al pie del Monte Duida, y en las proximidades de las cataratas de Maipures, entre los 2 y 5 grados de latitud boreal, a trescientas leguas de las costas de la Guayana francesa.

EL CAPUCHINO DEL ORINOCO

El mono que vamos a describir pertenece, según la división adoptada por el Sr. Geoffroy de Saint Hilaire, a la familia de los *Nyctipithecos* llamados por otros naturalistas "monos con cola de zorra". De acuerdo con el sistema del Sr. Illiger (1), habría que clasificarle entre los Pitheciœ (Schweinfaffen). Es, sin duda alguna, uno de los cuadrumanos más extraordinarios de la América Meridional, y ni Gumilla, ni Caulin, ni Barrère, ni don Félix de Azara le mencionan en sus escritos.

El *Mono Capuchino,* de la Guayana española, difiere completamente del Simia capucina de Linneo, que es el Saï o Mono llorón de Buffon (2). Hubiera sido muy de desear que los naturalistas no hubiesen dado el nombre de capuchino a un animal *imberbe;* pues esa denominación hubiera estado mejor indicada para la nueva especie de mono que describo en esta Memoria con el nombre de *Simia chiropotes.* Este mono es un poco más pequeño que el Coaïta (Ateles paniscus). Es de un color castaño rojizo: tiene el pelo largo y liso. La cabeza tiene la forma de un óvalo alargado; el ángulo facial es de unos 52° aproximadamente. La cara y la palma de las manos son de un color negrusco y carecen de pelo. La frente y la parte superior de la cabeza están cubiertas de pelo espeso y muy largo que cae hacia delante y que, por encima de los ojos, se divide en dos mechones espesos y separados. Esta división singular forma una zona longitudinal desprovista de pelo, que los criollos comparan al *cerquillo* o corona de pelo que llevan algunos frailes. Tiene los ojos grandes y hundidos: las aberturas nasales están separadas por un tabique muy ancho. Los caninos son grandísimos, miden 0^m014 (6½ líneas) de largo. La barba es de un color castaño tirando a negro; nace de debajo de la oreja y les cubre una parte del pecho. La cabeza, los muslos y la cola son de un color más oscuro que el resto del cuerpo. Tienen las uñas ligeramente encorvadas, excepto las de los pulgares que son perfectamente planas y redondeadas. La cola es menos larga que el cuerpo, no es prensil y está toda ella cubierta de pelo espeso de color castaño tirando a negro. El macho tiene los testículos de color púrpura.

SIMIA CHIRIPOTES BARBATA, EX RUBRO FUSCESCENS, CAPILLITIO VERTICIS LONGITUDINALITER DIVISO, MARIS TESTIBUS COCCINEIS

Corpus fere magnitudine vulpeculæ, undique vestitum pilis ex rubro fuscescentibus. Facies anthropomorpha nuda. Capillitium caput abumbrans undique adpressum, et ab imo vertice usque ad frontem zona calva longitudinaliter divisum. Oculi magni fusci. Nares septo lato divisæ, laterales. Auriculæ marginatæ, pilis tectæ. Barba rotunda, ex rubro nigrescens. Cauda haud prehensilis, corpore brevior, undique pilis tecta. Manus atræ, interne glaberrimæ: ungues pedum oblongisculi, pollicis rotundati. Cauda et crura ex rufo nigriscentia. Testes maris coccinei.

De todos los monos de América el Capuchino del Orinoco es talvez el que por sus rasgos se parece más al hombre. Sus ojos tienen una expresión de melancolía y a la vez de ferocidad. Como el mentón está cubierto por una barba larga y espesa, la línea facial parece menos inclinada de lo que es en realidad. El Capuchino es un animal fuerte, ágil, arisco y muy difícil de domesticar. Cuando se irrita, se levanta sobre las patas de atrás, rechina los dientes, se atusa la punta de la barba y salta en torno a la persona de quien quiere vengarse. En un acceso de rabia le he visto muchas veces clavar los dientes en una tabla gruesa de Cedrela odorata. Por lo general está sumido en una profunda tristeza y sólo se alegra por unos momentos a la vista de las frutas que había probado cuando disfrutaba en los bosques de su primitiva libertad; por ejemplo al ver las *Juvias* o almendras del Bertholletia excelsa. Bebe pocas veces, y lo que es curiosísimo, no lo hace como los demás monos de América, que acercan los labios al recipiente que se les pone delante, sino que cogiendo el agua en el hueco de la mano se la lleva a la boca, manteniendo la cabeza inclinada sobre el hombro. Esta operación la hace con gran lentitud, y para observarla es necesario que el animal crea que está solo y que uno se coloque de modo que no le vea. He comprobado que el Capuchino se vale indistintamente de ambas manos para llevarse el agua a la boca por uno de los ángulos. Se enfurece en cuanto uno le moja la barba, y me parece que ante la imposibilidad de acercar la boca a la superficie del agua para beber sin mojarse la barba es por lo que ha adquirido la costumbre de coger el agua con la mano. El Orangután (Simia satyrus) bebe mojando los dedos en el agua y chupándoselos, observación que hicimos con el ejemplar que había hace algunos años en París. Al *Capuchino* le di el nombre de Simia chiropotes, de χειρ mano y πότης bebedor; denominación formada por analogía de χειλοπότης que sorbe con los labios.

Los *Capuchinos del Orinoco* no viven en bandas: el macho y la hembra recorren solos los bosques. Rara vez lanzan su grito, que es un gruñido sordo y ronco. Se les encuentra en las vastas regiones desiertas del Alto Orinoco, al sur y al este de las cataratas. El Padre Juan González, que conocía esa región detalladísimamente, me aseguró que los indios de Atures (lat. 5° 37′ 34″; long. 70° 19′ 21″) y los de la Esmeralda (lat. 3° 11′ 0″; long. 68° 23′ 19″) comían mucho la carne del Mono Capuchino

(1) Prodr. p. 71.
(2) Hist. Nat. T. XXXVI, p. 176.

en determinadas épocas del año. Sin embargo, parece que estos animales abundan poco en las otras regiones de la Guayana; pues durante nuestra navegación por los ríos Orinoco, Atabapo, Tuamini, Temi y Casiquiare, en una extensión de más de quinientas leguas, en los meses de abril, mayo y junio de 1800, no vimos ningún individuo de esa especie ni en los bosques, ni en las cabañas de los indios, ni en una especie de feria que éstos celebran en la isla de Pararuma en la época de la recolección de los huevos de tortuga. Fue en Santo Tomás de la Angostura, capital de la Guayana española, donde nos regalaron un *Capuchino* adulto, cuyas costumbres observamos por espacio de cuatro meses. En Cumaná, en octubre de 1800, lo confiamos al General Jeannet y al Sr. Brisseau, agente del Gobierno francés, para que lo enviasen a Europa, vía Guadalupe, juntamente con el Douroucouli. Luégo nos enteramos en la Habana de que esos monos llegaron sin novedad a las Antillas; pero ignoramos por qué no fueron enviados a París, a la casa de fieras del Jardín de Plantas, a la que los habíamos destinado.

Cuando, durante la travesía de la isla de Cuba a Cartagena de Indias, un temporal nos hizo entrar de arriada forzosa en el río Sinú, al este del golfo del Darién, los habitantes de esas regiones nos dijeron que en las selvas de aquellos contornos había muchos monos *Capuchinos;* no tardamos en advertir que daban ese nombre a unos cuadrumanos con cola prensil que viven en manadas. Parece ser que el Capuchino del Río Sinú es una variedad del *Aluato rubio* (Simia seniculus, Lin.). Lo mismo ocurre con el Mono araña que en el Sinú y en Cartagena llaman Tití, que es una especie muy diferente del Tití de la Guayana española, que, como lo veremos más adelante, es el verdadero Saïmiri de Buffon. Con mucha frecuencia los viajeros están expuestos a dejarse engañar por la aplicación que se hace de los mismos nombres a cosas muy diferentes.

A pesar de las relaciones que existen entre el Gobierno de Venezuela y las misiones de la Guayana, los animales del Orinoco, como los Monos Capuchinos, las Viuditas, los Douroucoulis, los Saïmiris (Titi, Simia sciurea), los Manaviris (Ursus caudivolvulus) y los Gallos de roca (Pipra rupicola) son sumamente raros en Caracas, Cumaná, Nueva Barcelona y Puerto Cabello. El Capuchino que trajimos al regresar de la Angostura por la Villa del Pao, causó la mayor admiración a los habitantes de la costa. Su aspecto grave y melancólico, su barba larga y tupida, el esmero constante con que la cuida para conservarla siempre seca y lustrosa, el parecido que tiene con un fraile vestido con sus hábitos, todo ello ha contribuído a crear mil patrañas supersticiosas sobre el origen de esos monos; y, baste decir que la antipatía que se profesara antaño a los *Observantes* franciscanos, misioneros en el Orinoco, y a los *Capuchinos,* misioneros en el Apure y en el Caroni, contribuyó no poco a perpetuar estas fábulas absurdas entre los criollos.

EL COUXIO

El único mono con el que se pueda confundir al *Simia chiropotes* es el *Couxio* o *Couchio* del gran Pará, cuyo conocimiento debemos al Conde de Hofmannsegg. Este ilustre sabio, después de haber recorrido, como naturalista, una gran parte de Europa y enriquecido a la vez la Botánica y la Entomología, hizo hacer a sus expensas, una expedición por el Brasil al Sr. Sieber para coleccionar los productos de ese vasto país. Entre las curiosidades zoológicas que el Sr. Sieber envió sucesivamente a Europa se encuentran tres nuevas especies de monos (*Simia torquata,* castanea, torque palmisque albis; *S. satanas,* fusco-nigra, cauda crasse-villosissima, y el *S. Moloch,* temporibus, genis, subtusque ferrugineus, cauda fusca, apice manibusque albidis) que el Sr. de Ofmannsegg describió en una excelente memoria publicada en Berlín (1) en 1807. El *Couxio* o *Satanas,* tiene el mismo aspecto que el Capuchino del Orinoco; pero se diferencia de éste: 1º por el color que, en los adultos, es casi negro, o por lo menos castaño negrusco, y no de un rojo tirando a castaño; 2º por el pelo del dorso, que es mucho más largo; 3º por el pecho, que casi no tiene pelo; 4º por el pelo de la cabeza, que en éste no está separado por una zona longitudinal desprovista de pelo, en dos mechones que caen hacia los ojos; 5º por la cola, que es más gruesa y está más poblada; 6º por la circunstancia particular de que el Couxio joven tiene un color gris castaño en lugar de ser de un color rojo, que, según nos han asegurado, es propio del Capuchino no adulto.

SIMIA SATANAS, FUSCO-ATRA, BARBATA, CAUDA CRASSE-VILLOSISSIMA HAUD PREHENSIL, PECTORE ET ABDOMINE SUBCALVIS

Largo desde la parte más alta de la cabeza hasta la extremidad de la cola	0 m. 892	(2 pies	9 pulgadas)
Largo del cuerpo, sin contar la cola.....	0 m. 423	(1 pie	4 pulgadas)
Diámetro de la cola provista de pelo.....	0 m. 074	(2 pulg.	9 líneas)
Largo de las piernas delanteras	0 m. 270	(10 pulg.	0 líneas)
Largo de las piernas traseras	0 m. 378	(1 pie	2 pulgadas)
Largo de la mano anterior	0 m. 078	(2 pulg.	11 líneas)
Largo del pie o de la mano posterior	0 m. 114	(4 pulg.	3 líneas)

El dibujo que reproduzco aquí fue hecho por un artista muy distinguido, el Sr. Waitseh, director de la Academia de Pintura de Berlín, teniendo por modelo un ejemplar disecado y conservado en el museo del Conde Hoffmannsegg. El *Couxio,* que tiene los pelos de la cola de un largo que excede de 0m.063 (2 pulgadas y 4 líneas), está representado sentado, comiendo un *guinco,* que es el fruto aromático del bananero, *Musa sapientum.* La misma lámina puede servir para dar una idea de la forma del *Capuchino del Orinoco,* si uno se figura al *Couxio* cubierto de pelo color carmelita o castaño rojizo, con los muslos de color más oscuro que el resto del cuerpo, con el pelo de la cabeza dividido en dos mechones espesos y con la cola menos velluda.

(1) **Beschreibung affenartiger Thiere aus Brasilien, vom Graf Hoffmannsegg,** en la Revista de la Sociedad de Escrutadores de la Naturaleza, abril 1807, p. 93.

EL CACAJAO

(CARUIRI, MONO RABON, CHUCUTO, SIMIA MELANOCEPHALA).

Todos los monos de América hasta ahora conocidos, pertenecen a las familias de los *Monos Araña* (1), de los *Titis,* de los *Aotes,* de los *Ateles* y de los *Aluatos,* y tienen la cola o más larga que el cuerpo o un tercio más corta. Esta circunstancia hace que sea más interesante todavía el descubrimiento de un cuadrumano del nuevo Continente, cuya cola sólo tiene el largo equivalente a una sexta parte del cuerpo, y que es entre los Saïmires, los Saïs y los Ouistitis, lo que la mona común de Berberia (*Simia inuus*) es entre los Macacos de cola larga.

Al mono que dibujé después de muerto, se le da por los indios Marativitains del Río Negro el nombre de *Cacajao* o *Cacahao;* por los indios Caridaqueres o Cabres, que habitan la misión de San Fernando, situada cerca de la confluencia del Orinoco, del Atabapo y del Guaviare, *Caruiri;* y finalmente los misioneros del Casiquiare le denominan *Mono feo, Chucuto* o *Mono rabón.* Es un animal pequeño y bastante difícil de encontrar; pues no hemos visto más que uno sólo, que compramos en la cabaña de un indígena de los que viven en Francisco Solano, misión que, según las observaciones astronómicas que hice en la roca de Culimacari, está situada a 2°0′40″ de latitud boreal.

		Pie	Pulg.	Lin.
Largo desde la extremidad de la cabeza a la de los pies estirados	0 m. 461	(1	5	2)
Largo de la cabeza desde la punta del mentón hasta la extremidad del **hueso frontal**	0 m. 056	(0	2	1)
Largo desde el **occipucio** al tabique de la nariz.....	0 m. 085	(0	3	2)
Largo de las extremidades anteriores desde el sobaco hasta la punta de los dedos	0 m. 247	(0	9	2)
Largo de la mano de delante medida aparte.....	0 m. 056	(0	2	1)
Largo de las extremidades posteriores	0 m. 272	(0	10	1)
Largo de los pies o manos posteriores, medidas aparte	0 m. 078	(0	2	11)
Largo de la cola.....	0 m. 081	(0	3	0)

(1) Sagoins.

Los indios de la Esmeralda me han asegurado que el mono adulto llega a tener 5 centímetros más (1 pulgada 11 líneas) de largo, pero que el tamaño de la cola no aumenta de modo sensible. Ninguno de los misioneros del Orinoco conocía al Cacajao del río Casiquiare, y los nombres españoles de *Chucuto* y de *Rabón* me fueron dados por nuestro amigo el Padre Juan González.

El Cacajao, al que de ahora en adelante denominaré *Simia melanocephala,* tiene la cabeza como la de un niño: forma un óvalo aplastado por ambos lados. La cara es antropomorfa, sin pelo, y de un color negro oscuro; su fisionomía se parece a la de un negro viejo. La cabeza está cubierta de pelitos muy espesos, que todos van hacia delante, desde la nuca hasta la frente. Tiene los ojos grandes, hundidos, de color castaño oscuro. En el sitio de las cejas tiene unos pelos negros muy tiesos (setæ); también los tiene alrededor de la boca y en el mentón. Las orejas carecen en absoluto de pelo, son muy grandes y, por el reborde de las mismas, se parecen más a las del hombre que las de ninguna otra especie de América. Todo el cuerpo, excepto la cabeza y las cuatro manos, está cubierto de un pelaje castaño amarillento. Los pelos son largos, lustrosos y un poco tiesos. El pecho, el vientre y la parte interior de los brazos y de los lomos, tienen un colorido más claro, amarillo blancusco. Las manos son muy descarnadas y negras. Los dedos, extremadamente largos, están cubiertos por la parte de fuera por unos pelitos de color ceniza, mientras que el cuello y la nuca están casi desprovistos de pelo. Las uñas son un poco planas. La cola es gruesa y en la punta es casi negra.

SIMIA MELANOCEPHALA (1) IMBERBIS EX FUSCO FLAVESCENS, CAPITE NIGRO, CAUDA CORPORE SEXIES BREVIORI

Caput lateraliter compressum, oblongum, pilis vestitum brevibus, confertis, atris, omnibus antrorsum versis. Facies nigra, glabra, anthropomorpha, fere Aethiopis. Oculi magni ex nigro fusci. Nares septo lato distinctæ, laterales, patulæ. Os magnum. Dentes incisores superiores minuti, approximati, inferiores elongati, superioribus angustiores. Laniarii acuti, distantes. Vibrissæ circum os. Mentum denudatum, imberbe. Pili nigri, setiformes, ad instar superciliorum sparsim supra oculos positi. Auriculæ marginatæ, denudatæ, nigrescentes. Corpus, brachia et crura pilis longis fluctuantibus ex fusco flavescentibus, splendentibus tecta. Pectus et abdomen ex flavo albescens. Manus aterrimæ, digitis, elongatis gracilibus, externe pilis rarioribus obsitis. Ungues pollicum rotundati, cæterorum digitorum subacuti. Cauda corpore fere sexies brevior, ex fusco flavescens, apice brunneonigra.

(1) Simia melanocephalus (ἡ μελανοκέφαλος) hubiera sido una denominación más correcta: pero tuve que preferir la terminación en a, porque el **Yarqué** está admitido desde hace mucho tiempo en el sistema bajo el nombre de **S. leucocephala.**

El Cacajao es un animalito voraz, pero flemático, poco ágil, débil y manso en extremo. Come toda clase de frutas, hasta limones de los más agrios: le gustan muchísimo los plátanos, la guayaba, la papaya y las bayas del guamo. Al coger un objeto tiende los dos brazos a la vez y se pone, con la espalda arqueada, en la postura singular que se ve en la lámina respectiva. Como tiene los dedos excesivamente descarnados y largos, coge muy mal todo lo que se le da, y de todos los monos que he visto éste es el que come más suciamente; tiene miedo de los otros Titís, cuya vivacidad no se aviene con su flema; le he visto temblar de miedo al ver un cocodrilo o una serpiente. Cuando se irrita, cosa que pocas veces sucede, abre la boca de una manera muy rara y sus facciones quedan desfiguradas por una risa convulsiva.

No conozco mono alguno que pueda confundirse con el Cacajao. En un principio sospeché que el ejemplar que llevamos con nosotros en la piragua durante nuestra navegación desde Francisco Solano a la misión de Carichana había perdido accidentalmente una parte de la cola, o que se la había roído, como suele hacer el Papión (Simia sphinx) del antiguo Continente: pero los nombres españoles de *Rabón* y de *Chucuto* con los que los misioneros designan a esta especie, parecen desvirtuar toda sospecha al respecto. Estos confirman también lo que nos dijeron los indios del Casiquiare en relación con la permanencia de los caracteres distintivos del *Simia melanocephala*.

El Cacajao vive en bandas en los bosques que atraviesan el Casiquiare y el Río Negro. Me pareció un poco delicado. El ejemplar que tuvimos de esta nueva especie de mono murió de una insolación seguida de una gran indigestión causada por el fruto lechoso del papayo. En vano tratamos de cuidarle durante su enfermedad; encerrado con otros muchos monos en una canoa estrecha, padeció muchísimo con la vivacidad de los Titis (Simia sciurea) que, siempre dispuestos a jugar, no le dejaban reposar un instante.

LA VIUDITA
(LA VIUDA, MACAVACHOU, SIMIA LUGENS).

Con excepción del Douroucouli o Mono nocturno, ningún otro mono del Orinoco se diferencia tanto, por su aspecto y por sus costumbres, de las especies comunes, como la *Viudita*, que los indios Marativitains denominan, en su lengua, *Macavacahou*, y que por mi parte designo con el nombre de *Simia lugens*. Tiene este animal 0m.384 (1 pie 2 pulgadas 3 líneas) de largo desde la nariz hasta el nacimiento de la cola: tiene las piernas cortas, pocas veces se alza sobre las extremidades posteriores, y parece, cuando se le ve de lejos, a un perrito negro de pelo lustroso y cara blanca.

La Viudita tiene la cabeza redonda, el hocico muy corto y la expresión de la fisionomía es muy agradable; el pelo es suave, lustroso, de un color negro muy bonito y un poco levantado: ese pelaje tiene un colorido uniforme en todo el cuerpo, menos en la cara, en el cuello y en las manos delanteras. El pelo de la parte alta de la cabeza tiene un reflejo purpúreo. La cara está cubierta por una mascarilla de forma cuadrada, de color blancusco tirando a azul; esta mascarilla comprende los ojos, la nariz y la boca. Está rodeada por una zona estrecha de un color blanco más limpio. Dos estrías blancas se prolongan desde los ojos hasta las sienes. Alrededor de las órbitas la mascarilla tiene un tinte gris. Los ojos son muy vivos, medianamente grandes y de un color oscuro tirando a verde. La nariz es corta y achatada y recuerda bastante a la del hombre; pero las ventanas son laterales y muy anchas. Alrededor de la boca presenta unos pelos como los de las pestañas, pero ralos y negros. Las orejas tienen un reborde; son muy bonitas y están casi desprovistas de pelo. El cuello presenta, por delante, una zona blanca de unos 30 milímetros de ancho (13 líneas) que forma un medio anillo; pues el cuello visto desde arriba es completamente negro. Los pies o manos posteriores son de color negro como el resto del cuerpo; pero las manos anteriores son blancas por fuera y de un color negro brillante por dentro. Los criollos distinguen en este mono el velo, la pañoleta o pañuelo para el cuello, y los guantes de la *viuda enlutada*. Las uñas y las puntas de los dedos de las manos anteriores son negras. Las uñas son un poco convexas. La cola es toda ella negra y no es prensil, es apenas un poco más larga que el cuerpo; está cubierta de pelo hermoso, de 25 milímetros de largo.

SIMIA LUGENS, CAUDATA, IMBERBIS, ATRA, FACIE ALBO MACULATA, GULA NIVEA, MANIBUS ANTERIORIBUS ALBIS, POSTERIORIBUS NIGRIS

Caput subrotundum, pilis atris vestitum. Vultus subdenudatus, anthropomorphus, macula quadrata ex-albo cærulea, oculos, nasum et os includens. Maculæ pars superior cinerascens, margine niveo cincta. Lineolæ albæ horizontales pone oculos tempora versus productæ. Auriculæ fere hominis, subnudæ, pilis rarioribus obsitæ. Oculi exfusco virescentes. Nares amplæ. Vibrissæ nigræ circum os. Corpus, cauda, crura et brachia nigra, pilis subfluctuantibus, splendentibus tecta. Guttur zona dimidiata alba transversali notatum. Pedes nigri. Manus externe albæ, unguibus subconvexis, atris, interne aterrimæ, glabræ. Cauda villosa, atra, non prehensilis, undique vestita, corpore paululum longior. Pilis summum caput obtegentibus color purpureus admixtus.

El carácter de este bonito animal, que es muy raro y muy solicitado, no se exterioriza por su aspecto. Parece sumamente cariñoso, tímido e inocente; rechaza con frecuencia los alimentos que se le ofrecen, aun cuando tenga verdadera hambre; sus ojos indican una gran vivacidad, pero se pasa horas enteras sin moverse, sin dormir y siguiendo con la mayor atención todo cuanto pasa a su al-



SIMIA TRIVIRGATA

rededor: no le gusta que se le toquen las manos, y las esconde debajo del vientre cuando se las quieren coger. Pero esta timidez y esta dulzura son sólo aparentes. La *Viudita,* cuando está sola y abandonada a sí misma, se enfurece a la vista de un pájaro; se lanza sobre él, lo mismo que un gato, y le mata al instante. Este animal es aficionadísimo a la carne fresca, a pesar de que se le suele alimentar con frutas; come, lo mismo que los otros Monos araña, llevándose las dos manos a la vez a la boca: al verle cómo acecha a los pájaros y cómo ronda la jaula, se le tomaría más bien por un animal carnicero, del género *Viverra.* Sin embargo, tengo que hacer observar que esa afición a la comida animal no se advierte sólo en el *Douroucouli* (*Aotus*) y en la *Viudita,* sino también en algunas especies de Monos araña, conocidos ya desde hace mucho tiempo. El *Tamarin negro* de Cayena (Simia midas, Linn.) come con gusto la carne cocida (1), y el Sr. Audebert cita el caso de un Titi al que vio coger pájaros por los tejados para devorarlos. (2)

A la *Viudita* no le gusta la sociedad de los monos que no son de su especie: les tiene tal miedo, que la presencia del más pequeño Saïmari la ahuyenta. Conozco pocos animales que corran y trepen con una rapidez tan asombrosa. El único ejemplar que he podido estudiar pertenecía al Sr. Dn. Nicolás Soto, cuñado del Gobernador de Barinas, que nos acompañó en nuestro penoso viaje a San Carlos del Río Negro. Embarcados con este distinguido oficial en la misma piragua, pudimos observar juntos, durante varios meses, las costumbres de la *Viudita,* que hasta el presente no sé que haya sido objeto de estudio por parte de ningún autor; pues no hay que confundir la *Viuda enlutada* (*Simia lugens*), con el *Cebus lugubris* de Erxleben, que tiene la cara y las extremidades anteriores rojizas. Este *Cebus,* del que sólo tenemos una descripción muy imperfecta, parece ser una variedad del Sajú, *Simia Apella* L., como muy atinadamente advierte el Sr. Latreille.

La *Viudita* vive en los bosques de las inmediaciones del Casiquiare y del río Guaviare, no lejos de San Fernando de Atabapo. También vive en las montañas graníticas poco elevadas que se alzan en la margen derecha del Orinoco, por detrás de la misión de Santa Bárbara. Es un animal muy delicado, y, después de los Saïmiris o Titis del Orinoco, es el mono más difícil de conservar en el viaje hacia la costa. No creo que la *Viudita* viva en manadas; más bien me inclino a pensar que el macho y la hembra viven solos, como sucede con el Douroucouli y con el Capuchino (*Simia Choropotes*). Esto lo considero muy importante; pero, debido a la dificultad de entenderse con los indígenas por medio de un intérprete, no he podido obtener datos ciertos a este respecto en ninguna de las dos veces que estuve en la misión de San Fernando, residencia del principal de los religiosos Observantes.

(1) **Buffon, Singes, ed. del Sr. Latreille. T. II, p. 206.**
(2) **Hist. Nat. des Singes. Fam. V., p. 6.**

EL CAPARRO DEL RIO GUAVIARE

El río Guaviare, que Gumilla confundió con el Orinoco, nace a 2° de latitud boreal, treinta leguas al este de las fuentes del río Magdalena, de la reunión del Ariari y del Guayabero. Este río inmenso, que desemboca en el Orinoco, aguas abajo de la misión de San Fernando de Atabapo, riega las llanuras habitadas por indios independientes. Por esta razón sus márgenes son tan desconocidas para los europeos como el interior de Africa. El día en que los misioneros del Atabapo logren que sus establecimientos se unan con los del Caquetá, se descubrirá sin duda una gran cantidad de productos animales y vegetales cuya existencia se desconoce hoy día en la Guayana y en la Provincia de Popayán. En espera de que se realice este acontecimiento tan importante para la civilización de la especie humana, los naturalistas leerán sin duda con interés la descripción de un animal que el Sr. Bonpland y yo encontramos en la cabaña de un indio, cerca de San Fernando, y que había sido cogido en una excursión hacia el suroeste, remontando el Guaviare aguas arriba de la desembocadura del Amanaveni. (1). Ese animal es un mono de gran tamaño, llamado *Caparro* por los indígenas Caridaqueres. Lo designaré con el nombre de *Simia lagotricha,* en razón del color de su pelaje.

El *Caparro* pertenece a la familia de los *Titis de cola prensil.* Tiene 0m718 (2 pies 2 pulgadas 7 líneas) de alto. Menos ágil y menos inquieto que el Saï (*S. capucina*), es en cambio más robusto y más agradable por la expresión de su fisionomía. Tiene la cabeza completamente redonda y singularmente grande. Su pelaje es muy suave, largo y tiene todo él el color gris de la marta; la extremidad del pelo es negra. La cara está desprovista de pelo y es negra. El mentón está desprovisto de barba; pero la boca está rodeada de pelos largos y duros (vibrissæ): el pelo que le cubre el pecho es más largo, más espeso y más oscuro que el del dorso. Las uñas de las cuatro manos son todas planas. La cola es prensil, un poco más larga que el cuerpo y hacia la punta está desprovista de pelo. Este mono, que viven en bandas numerosas, parece ser muy manso y suele estar casi siempre sobre las patas de atrás.

SIMIA LAGOTRICHA, IMBERBIS, CINEREA, PILIS APICE NIGRESCENTIBUS, FACIE ATRA, CAUDA PREHENSILI SUBTUS CALVA

No es posible confundir el *Caparro* del Guaviare con las numerosas variedades del *Simia apella,* conocidas con las vagas denominaciones de *Sajú castaño, Sajú gris* y *Sajú negro.* En la misma cabaña he visto *Sajús* de esos y el *Caparro;* el color del

(1) Acerca de estos stios se puede consultar el primer volumen de mi **Colección de observaciones astronómicas** y mis Mapas del Orinoco, del Casiquiare y del Río Negro, publicados en el **Atlas geográfico** que acompaña la relación del viaje.

pelo era castaño amarillento o leonado (1) y su cara nunca es negra.

EL OUAVAPAVI DE LAS CATARATAS

La misma incertidumbre que existe en los naturalistas acerca del Sajú y de las cuatro variedades de monos designadas en el *Systema Naturæ* con los nombres de *Simia apella, S. fatuellus, S. trepida* y *S. morta* (2) se advierte en la determinación de varios Titis de cola prensil que los habitantes de las colonias españolas llaman *Matchis.* (3). Los criollos engloban en esa denominación a unos cuadrumanos que por su forma, su voz y sus costumbres se caracterizan como especies diferentes. Así, el *Matchi de las misiones del Alto Orinoco* (4) o *Ouavapavi* difiere completamente del *Matchi de las costas de Caracas y de Cumaná.* Para hacer resaltar esas diferencias hablaré primero de las características del Sajú y del Saï, sobre los cuales reina tánta confusión en los tratadistas.

Según Buffon, el Sajú (S. apella) tiene la cara y las orejas color de carne, la coronilla y las manos negras, el cuerpo castaño leonado, la cola prensil y desprovista de pelo por la parte superior, en la punta. El Saï o Mono llorón (S. capucina) tiene la cara amarillenta, el centro de la parte superior de la cabeza es de color negrusco, el cuerpo castaño mezclado con amarillo y la cola prensil está desprovista de pelo por la parte de abajo. Según la Sinonimia citada por Gmelin en el *Systema Naturæ* se distinguirían esas dos especies por las frases siguientes: *Simia apella,* corpore fusco, capitis vertice et pedibus nigris, cauda subprehensili: *Simia capucina,* fusca, pileo artubusque nigris, cauda prehensili. Al examinar esos pretendidos caracteres distintivos, se advierte que es imposible adivinar los límites que los autores asignan a cada una de las dos especies. Por eso Erxleben hizo observar muy atinadamente: "Quibus Sajou a Capucina differat, non satis intelligo". Tampoco es cierto (5) que el Sajú tenga la cola menos prensil que el Saï; y es precisamente en los monos descritos como verdaderos Sajús en los que se observa una callosidad en la extremidad de la cola.

(1) Hasta en el supuesto **Sajú gris (Buffon,** T. II, p. 173).

(2) Gmelin relaciona el **S. morta** con el **Saimiri,** pero M. Latrelle observa con razón que la mala cara de **Seba** (Mus. T. I., tab. 33, f. I) representa el verdadero **Simia apella.** Véase **Buffon,** T. II, p. 281. Don Félix de Azara confunde el Saï con el Saimiri (**Ensayo sobre la Historia Natural de los Cuadrúpedos del Paraguay,** 1801, T. II, p. 242), mientras que Erxleben estima que hay que reunir el Sajú, el Saï, el Titi cornudo, el Simia trepida y el S. morta, cuyas características son muy inciertas. **Syst. regni animal.** 1777, p. 49.

(3) **Machi,** según la ortografía española.

(4) Con los nombres de Bajo Orinoco y de Alto Orinoco se designan las partes del río situadas aguas abajo y aguas arriba de las grandes cataratas de Atures y de Maipures. Esta división es natural y útil; pues remontando las cataratas (**raudales**) se encuentra un mundo nuevo tanto por el aspecto del país, como por el clima, por los animales y por las plantas.

(5) Se sorprende úno al encontrar en el excelente cuadro metódico que hay al final de la **Historia Natural de los Monos,** T. II, p. 278, al Saimiri entre los Titis de cola prensil con el Coaita, mientras que el Saï y los Sajús están clasificados como monos que no tienen la cola prensil.

Durante mucho tiempo creí que se podría distinguir al S. apella del S. capucina por el color más oscuro de la cola y de los muslos, y por el casquete negro que, en el Sajú, me parecía ser siempre más ancho, mientras que en el Saï no formaba generalmente más que una zona longitudinal triangular (1) y estrechada por delante: creía yo también que el Mono llorón tenía un color más pálido que el S. apella; pero al comparar las observaciones que el Sr. Geoffroy hizo en una docena de variedades de Sajús y de Saïs conservados en el Museo de París, con lo que pude ver por mí mismo en muchos *Matchis* vivos encontrados en el Continente y en las islas, llegué a la conclusión de que, en cuanto a los caracteres que acabo de indicar hay tránsitos insensibles entre el Saï y el Sajú. Hasta talvez sería prudente reunir esas dos especies, si la cabeza del Sajú no estuviese rodeada de un círculo negro que le falta al Saï. También parece igualmente dudoso que el Titi cornudo (S. fatuellus) no sea más que una simple variedad del S. apella; pues se encuentran ejemplares en los que los mechones de pelo de la parte superior de la cabeza se levantan considerablemente, sin que, sin embargo, se parezcan a verdaderos cuernos. Para juzgar como se debe las características de las especies, hay que tener a la vista un gran número de sujetos; pues, escogiendo las variedades más disemejantes entre sí, sería fácil presentarlas como especies distintas.

El Matchi del Alto Orinoco, que los indios Guarekens llaman Ouavapavi, mide 0m378 (14 pulgadas) de largo desde la parte alta de la cabeza hasta el nacimiento de la cola: tiene la cara de color gris blancusco, con excepción de las órbitas y de la frente que son de color blanco limpio. El contraste de esos dos colores permite distinguir en seguida al Ouavapavi, que designo con el nombre de *Simia albifrons,* del Saï y del Sejú corrientes. La cabeza tiene la forma de un óvalo muy alargado. El color del pelo del cuerpo es grisáceo, más claro hacia el pecho y el vientre, más oscuro hacia las extremidades que tienen un color castaño amarillento. La parte alta de la cabeza es de un color gris tirando a negro: una estría cenicienta se prolonga en sentido longitudinal desde el casquete de la cabeza, pasando por el centro de la frente, hacia la nariz: las cejas son también de un color gris muy oscuro. Los ojos son grandes, castaños y muy vivos. Las orejas tienen un reborde y están cubiertas de pelo. La cola es prensil, pero está toda ella cubierta de pelo y por lo tanto no tiene callosidad; tiene, aproximadamente, la misma longitud que el cuerpo, es cenicienta por encima y blancusca por debajo y en la extremidad es de un color castaño negro. Las uñas son redondeadas y muy poco convexas. A lo largo del dorso desciende una estría de color gris intenso oscuro.

(1) Según esa característica y la de tener el pelo de tono más pálido, los Matchis que se encuentran en Calabozo, en la Villa del Pao y en Angostura, como animales domésticos, serían **sais o monos llorones,** Simia capucina, Linn.

SIMIA ALBIFRONS, imberbis, cauda prehensili, ex albo cinerascens, vertice nigro, facie cærulea, fronte et orbitis niveis, cruribus et brachiis fuscescentibus

Los Ouavapavis son feísimos, pero sumamente mansos, ágiles y menos chillones que los Monos llorones. Viven en grandes manadas en las selvas próximas a las cataratas del Orinoco y a la misión de Santa Bárbara. Encontramos un ejemplar en Maipures que todas las mañanas se montaba en un cerdo y se pasaba el día entero subido encima recorriendo la sabana que se extiende en torno a las cabañas de los indios. Hasta le hemos visto subido en el lomo de un gato que se había criado con el mono en la casa del misionero y que llevaba con paciencia los efectos de la vivacidad del *Ouavapavi.*

EL MARIMONDA

(ARU; SIMIA BELZEBUTH, BRISSON; ATELES BELZEBUTH, GEOFFROY)

Cuando salí de Europa en 1799, la opinión predominante entre los naturalistas era la de que no existía en América más que un mono que tuviese cuatro dedos, o que el pulgar de las manos de delante estuviese completamente oculto debajo de la piel. Este error fue propagado por Buffon y Linneo, que admitían ambos que el *Chamek* del Perú, el *Mono araña* de Edwards, el *Belzebuth* de Brisson y el *Camail* o *Full Bottom Monkey* de Pennant (1) eran variedades del *Coaïta.* Hay varios monos con cuya carne se alimentan los indios del Orinoco. En sus cabañas hemos encontrado muchas veces miembros asados de *Marimonda;* y la ausencia de los pulgares, o mejor dicho su desarrollo imperfecto, nos hizo creer que ese *Marimonda,* que entre los Marativitains del río Guainía se llama Arú, era el Simia paniscus o Coaïta de los autores. Con posterioridad hemos tenido ocasión de observar, vivos, un gran número de ejemplares de esa especie: hasta hemos llevado con nosotros en nuestra navegación por el Casiquiare y el Alto Orinoco dos *Marimondas* jovencitos. Comparando, después de mi regreso de América, mis descripciones con las publicadas por el Sr. Geoffroy en una erudita memoria sobre los *Monos de mano imperfecta* (2), he tenido que reconocer que, a pesar de la considerable extensión de país que el Sr. Bonpland y yo hemos recorrido, nunca habíamos visto el verdadero Coaïta, Ateles paniscus, que se cree que es tan corriente en el Nuevo Mundo, pero sí advertimos que el *Belzebuth de Brisson,* que no hay que confundir con un Aluato llamado por Linneo *S. Belzebuth,* es uno de los cuadrumanos más corrientes en la Guayana española. Esta observación es tanto más importante cuanto que los naturalistas ignoraban hasta ahora cuál fuera la verdadera patria del Ateles Belzebuth del Sr. Geoffroy.

El *Marimonda* del Orinoco mide, por lo general 0m90 (2 pies 9 pulgadas) de largo desde la parte alta de la cabeza hasta la punta del pie. La cola es una novena parte más larga que el cuerpo. Estos monos asados y secados que hemos tenido ocasión de ver y de examinar en la cabaña de un indio en La Esmeralda, con motivo de una fiesta anual que se celebra hacia el término de la cosecha de las *Jubias,* me parecieron mucho mayores que los que habíamos visto en las misiones del Casiquiare, pues al este del monte Duida, en las fértiles tierras que se extienden entre los pequeños ríos de Sodomoni y de Gehette, todos los productos, tanto las plantas como los animales, adquieren un desarrollo extraordinario.

El pelaje del *Marimonda* es de color castaño negrusco, muy largo y lustroso en la parte superior del dorso. La dirección de los pelos de la cabeza es muy notable; el pelo del *occipucio* y de la parte superior de la cabeza se dirige hacia delante, mientras que el de la frente va hacia atrás. Esta oposición da lugar a la formación de un pequeño tupé, que volvemos a encontrar en el *Titi de Turbaco* (*Simia Oedipus,* Lin.), que contribuye mucho a la fealdad extremada de este animal. La cara está desprovista de pelo y es negra; los labios, que son muy extensibles, y la punta de la nariz, son de un color blanco rojizo. La boca está rodeada de pelos muy tiesos y grises; el cuello está casi desprovisto de pelo, lo mismo que el mentón; los ojos son castaños y los párpados están provistos de largas pestañas negras; el vientre, la parte interna de los muslos y la parte inferior de la cola están cubiertos por un pelo rojo amarillento, cuyas puntas, vistas al sol, tienen un pequeño reflejo dorado.

El Sr. Geoffroy, a quien debemos las primeras descripciones exactas de cuatro especies de *Ateles,* designa al Belzebuth con la frase *supra niger, albidus infra.* Según esas características, se podría poner en duda si el Marimonda del Orinoco es verdaderamente idéntico a la especie que aparece en los *Anales del Museo* con el nombre de *Ateles Belzebuth.* El ejemplar que sirvió de modelo al Sr. Wailly para hacer el dibujo, existe afortunadamente todavía en la colección de animales del Museo y la exquisita amabilidad del Sr. Geoffroy me permitió resolver la cuestión de si el Marimonda es idéntico al Belzebuth o si es una nueva especie de mono que todavía no ha sido descrita. Hemos colocado al Belzebuth sobre la espalda y examinándole detenidamente, hemos observado que ese Ateles tiene hoy día todo el abdomen cubierto de un pelo rojizo, mientras que el del pecho se ha conser-

(1) M. Shaw (General Zoology, 1800, Vol. I, Pl. I, p. 59) cree que ese Mono, que denomina Simia comosa, es originario de la costa de Sierra Leona en Africa. Pero ¿es probable que exista un verdadero **Ateles** en el antiguo Continente? Los animales y las plantas de la América meridional difieren totalmente de los del Africa y de Asia. Según Geoffroy, el Full-Bottom constituye un género diferente del de los Ateles. Illiger le había designado previamente con el nombre de Colobus, manibus tetradactylis, cauda laxa, sacculis buccalibus. Sería muy de desear que este mono sea descrito con precisión por un naturalista competente.

(2) Anales del Museo de Hist Nat. T. VII, p. 260-273, y T. XIIII, p. 89-97.



SIMIA MELANOCEPHALA

izquierdo en dos. El Sr. Daubenton ha observado, en el Coaïta o Mono araña (S. paniscus) cuatro lóbulos a la derecha y dos a la izquierda.

EL ARAGUATO DE CARACAS

La *familia de los Aluatos,* que Cuvier caracteriza tan perfectamente por su cabeza piramidal, por su mandíbula inferior muy alta, por la longitud de la cola prensil y por la ausencia de abazones y de callosidades, constituye el género *Stentor* de Geoffroy, el *Cebus* de Cuvier y el *Mycetes* de Illiger. En los autores hay una gran confusión en la enumeración de los *monos aulladores,* y sorprende que Audebert, en su interesante obra sobre los cuadrumanos, haya enunciado que el Aluato es una especie tan diferente y tan fácil de distinguir de todas las especies vecinas como lo son el Mandril y el Simia nasica. (1). Buffon y Linneo no conocieron más que dos *aulladores:* el Aluato o Mono rojo de Cayena y el Ouarine, Simia seniculus y S. Belzebuth El Arabate de Gumilla y el Caraya del Paraguay quedaban por entonces confundidos en esas dos especies. Cuvier (2) toma al S. seniculus de Linneo por el Ouarine de Buffon, mientras que Gmelin y Latreille (3) refieren ese sinónimo al Aluato o al Aullador rojo.

En el estado actual de la ciencia conocemos cinco especies del género Stentor, que Geoffroy ha diferenciado con los nombres de *seniculus, fulvus* o *Arabata, Caraya, fuscus* o *Guariba* y *ursinus,* y que están todos en el Museo de Historia Natural de París. La última especie, el *S. ursinus,* es el *Araguato* de la Provincia de Caracas que describí hace ocho años, con la denominación de *Simia ursina,* en mi Memoria sobre la laringe de los pájaros, del mono y del cocodrilo, leída el 26 de frimario del año 13, en la primera reunión del Instituto.

Vimos las primeras manadas de *Araguatos,* después de haber desembarcado en Cumaná, en la Provincia de Nueva Andalucía, en la expedición que hicimos a las montañas del Cocollar y a la caverna del Guácharo, poblada por miles de pájaros del género *Caprimulgus.* A pesar de que el convento de Caripé está situado en un valle cuyo fondo se eleva a más de 400 toesas sobre el nivel del océano, y de que el termómetro centígrado desciende durante la noche a 17 grados, en los bosques de los alrededores abundan los Aluatos, cuyo aullido lúgubre se oye a una media legua de distancia, sobre todo cuando el cielo está cubierto de nubes y que el estado eléctrico de la atmósfera anuncia lluvia o tormenta. Hemos encontrado también ese mismo *Araguato* en los valles de Aragua, al oeste de la ciudad de Caracas, en los Llanos del Apure y del Bajo Orinoco y en las misiones Caribes de la Provincia de Nueva Barcelona, en los sitios en que las charcas de agua estancada están cubiertas por la sombra del burí de América, o palmera *Moriche,* que da un fruto cubierto de escamas y cuyas hojas son flabeliformes. (1). Entonces tomamos ese mono por el Simia seniculus de Linneo, y fue sólo después de haber examinado, en las márgenes del Magdalena, al Aullador, llamado *Mono colorado* por los habitantes de Cartagena, que reconocimos nuestro error.

El *Araguato de Caracas,* que es muy raro al sur de las cataratas del Orinoco, difiere esencialmente del mono colorado de Nueva Granada; y como la descripción de este último, del ilustre Jacquin, ha sido citada por Linneo y por todos los naturalistas que la han tomado (2) del artículo "Aluato" o "S. seniculus", no me cabe duda de que el Araguato de Caracas sea una especie distinta, no descrita en el *Systema Naturæ.* Le di el nombre de Simia ursina, por el parecido que tiene con un osezno, y por que los griegos conocían ya un mono de Asia con la denominación de ἀρκτοπίδηκος como lo demuestra un pasaje curioso de Focio. (3)

SIMIA URSINA barbata, rufa, pilis longis undique tecta, facie ex atro cœrulescente, cauda prehensili subtus calva.

Largo del cuerpo, medido desde el hocico hasta el nacimiento de la cola....	0m 60
Largo de la cola	0m 61
Largo de las piernas delanteras....	0m 39
Largo de las piernas posteriores....	0m 45
Largo de la parte callosa de la cola..	0m 20
Altura de la cabeza.....	0m 13

El Araguato, por su color, no podría confundirse con el Caraya de Azara, ni con el Guariba de Marggraf. Difiere del *Mono colorado* de Cartagena (S. seniculus, Lin.) por tener el pelo más largo, la barba menos espesa, la cabeza más piramidal y más pequeña, el pecho y el vientre colorados y velludos como el resto del cuerpo en vez de ser de color castaño negrusco y estar desprovisto de pelo. El *Stentor fulvus,* Geoff., tiene el pelo de color amarillento. He podido ver muchas veces a las hembras con su cría al hombro, pero no he observado que la diferencia de color indicara la diferencia de sexo, como dice el Sr. de Azara. De todos los cuadrumanos que viven en sociedad en la Zona tórrida, el Araguato me parece que es el que se reúne en mayor número. En las orillas del Apure muchas veces he contado hasta cuarenta en un mismo árbol, y no dudo de que en esas regiones salvajes se puedan contar más de dos mil en una legua cuadrada. Estos animales se alimentan más bien de hojas que de frutas. A juzgar por los que hemos visto en estado de domesticidad, son más sobrios

(1) Aud. Fam. V, p. 7.

(2) Panorama elem, de la Hist. Nat., p. 100. Zoología.

(3) Sist. Nat., 1788, T. I, p. 36. Hist. Nat. de los Monos, T. II, p. 298.

(1) Probablemente la **Mauritia flexuosa** que Linneo, hijo, ha descrito en forma tan completa como una palmera desprovista de hojas, **Willdenow spec. Plant.** T. IV, Pl. I, p. 801.

(2) Erxleben indica como sinónimo de S. seniculus el **Mono colorado Carthaginensibus.** (Sist. Reino animal, 1777, p. 46).

(3) **Compend. Histor. Ecclesiast. Philostorgii confectum a Photio Patriarcha,** Lib. III, cap. 11 (Ed. París, 1673, p. 55).

que los demás monos y su complexión es menos delicada. Hemos visto sanar a varios de ellos que tenían heridas graves en la cabeza, y que, probablemente debido a la falta de equilibrio en las funciones cerebrales, se pasaban varias horas dando vueltas hacia el lado donde tenían la herida.

El dibujo del Simia ursina, que va anexo a esta Memoria, fue hecho sirviendo de modelo un ejemplar disecado y admirablemente conservado, que el Sr. Geoffroy de St. Hilaire tuvo a bien indicarme, y que pertenece al Museo del Jardín de Plantas de París. Ese ejemplar es talvez originario del Brasil.

EL TITI DEL ORINOCO

De todos los monos que se traen de las misiones de la Guayana española, los Titis son los que más gustan a los habitantes de las costas, por su belleza, por su extremada pequeñez y por lo mansos que son. Como no encontramos ninguno ni en Cumaná, ni en Caracas, ni en Nueva Barcelona, estuvimos mucho tiempo creyendo que el *Titi del Orinoco* era el Simia jacchus de Linneo, o el *Ouistiti* de Buffon, que el Sr. de Azara describe con el nombre de *Titi del Brasil*. Fue en la isla de Cucuruparu (lat. 7° 15′ 38″) en donde los indios del Orinoco y del Casiquiare se reúnen para la pesca de la tortuga y para cambiar algunos productos de sus regiones, donde nos dimos cuenta de nuestro error. El Titi de la Guayana española es el *Mono naranjado,* o *Saïmiri* de Buffon, el verdadero Simia sciurea de Linneo, mientras que el *Titi de Cartagena de Indias* y del Darién es el Simia œdipus, Linn., o *Pinche* de Buffon. Los naturalistas que prefieran los nombres vulgares a los científicos no debieran olvidar que en una región reducida se da la misma denominación a especies diferentes, y que el nombre vulgar o *trivial* no puede contribuír a distinguir un animal de otro más que en cuanto se añada a ese nombre la indicación exacta del lugar donde se emplea y que se conserve tal cual exista en la lengua de que se ha tomado. Para los habitantes de México, del Perú, de Nueva Granada o de las misiones del Orinoco y del Amazonas, los nombres de Coaïta, de Sajú, de Yarqué y de Saïmiri son tan desconocidos como los de S. paniscus, apella, leucocephala y sciurea, y estos últimos tienen la ventaja de que no está uno expuesto a tomar por el mismo animal dos especies a las que los colonos de distintas provincias han dado el mismo nombre. ¿Quién, por otra parte, reconocería el Kay (1) de los brasileños en nuestro Saï; y el Kamyri en el Saïmiri? Considero que el naturalista tiene la obligación de consignar escrupulosamente las diferentes denominaciones con que se designa una misma especie en las lenguas del país, de describir cada animal interesante por su organización y por sus costumbres, como si fuese completamente desconocido para los sabios de Europa y de indicar el sitio que deba ocupar en el *Systema Naturæ*. Hasta aquí se han confundido un gran número de especies vecinas porque los viajeros se han contentado con informarnos de que habían visto un Gavial, un Gibbon, un Coaïta, un Cervus mexicanus o un Viverra mephitis.

Los *Titis del Orinoco* (S. sciurea, Lin.) llamados *Bitschetschis* por los indios Maipures y *Bititenis* por los indios Maravitains, son bastante corrientes al sur de las cataratas del Orinoco; también los hay más esbeltos y más difíciles de domesticar en las márgenes del río Guaviare y en los bosques que atraviesa el río Caura aguas arriba de los raudales de Mura. (2). Los Titis más pequeños y más bonitos son los del Casiquiare. Tienen el pelo de un color amarillo dorado; exhalan por todo el cuerpo un ligero olor a almizcle; su fisonomía es como la de un niño; la misma expresión de inocencia, la misma sonrisa de picardía, la misma rapidez en el tránsito de la alegría a la tristeza. Los indios dicen que este animal llora, cuando tiene una pena, lo mismo que el hombre, y esta observación es muy exacta. Los grandes ojos del mono se llenan de lágrimas en cuanto da muestras de tener miedo o de una viva inquietud. El Titi está en continua agitación, pero sus movimientos están llenos de gracia y de agilidad: nunca se enfada como el Simia œdipus o el S. leonina; se le ve jugar sin cesar, o saltar para coger insectos, sobre todo arañas, que le gustan más que todos los alimentos vegetales. Tiene la extraña costumbre de mirar fijamente a la boca de las personas que están hablando; y si logra encaramarse en los hombros de una de ellas, le tocará con sus dedos los dientes o la lengua. Es sobre todo temible para los viajeros entomólogos, pues por mucho que se escondan los insectos que se hayan cogido, el Titi los descubre y los devora, después de haberles quitado, sin herirse, el alfiler que les sujeta. La sagacidad de este animalito es tan grande, que uno de ellos que llevábamos con nosotros a Santo Tomás de Nueva Guayana, distinguía entre las diferentes láminas anexas al Catálogo elemental de la Historia Natural del Sr. Cuvier, la que representa las formas externas de los insectos. Los dibujos de esa obra no están iluminados, y sin embargo, el Titi, cada vez que le enseñábamos la lámina XV^{a}, alargaba rápidamente su manita, con la esperanza de coger un saltamontes o una avispa o una libélula. Por el contrario, se quedaba absolutamente indiferente cuando se exhibían delante de él los dibujos que representaban las cabezas de los mamíferos o los esqueletos de los pájaros. Acostumbrado a vivir bajo un cielo frecuentemente cubierto de nubes y en un clima más húmedo y menos caluroso que el de las costas, el Titi pierde mucho de su vivacidad cuando se le transporta de los bosques del Orinoco a Cumaná o a la Guayana. Y es raro que viva más de algunos meses.

(1) Azara, **Hist. Nat. de los cuadrúpedos del Paraguay**, T. II, p. 132.

(2) Un capitán holandés me aseguró que el Saimiri es muy corriente en las inmediaciones de Essequibo.

SIMIA SCIUREA (Cassiquiarensis) *ex-aureo flavescens, abdomine, humeris, brachio et femore (nec antibrachio, nec tibia) ex-ferrugineo cinerascentibus. Facies pilis albescentibus obsita. Macula cæruleo-atra circum os et apicem nasi. Palpebræ et irides atræ. Frons cordata. Lanulæ duæ ni grescentes ubi pili fusco-flavescentes frontem a sincipite secernunt. Vibrissæ atræ circum os et in lunulis frontalibus. Manus interne albæ. Cauda corpore longior, haud prehensilis, apice floccosa nigra.*

No sé por qué algunos naturalistas atribuyen al Saïmiri una cola prensil. He examinado detenidamente esa cola y la he encontrado casi tan laxa como la del S. leonina o la del S. lugens: apenas sí es *subprehensilis;* pero cuando varios de estos animalitos, encerrados en una jaula, quedan expuestos a la lluvia o cuando el termómetro desciende dos o tres grados, entonces enroscan la cola alrededor del cuello y entrelazan los brazos y las piernas, para calentarse mutuamente. Los cazadores indios nos han referido que muchas veces se encuentran grupos de diez o doce monos de éstos, que lanzan gritos lastimeros, porque los que han quedado fuera del pelotón tratan de entrar dentro del mismo, para buscar calor y refugio.

Cuando los indios matan a la hembra, sirviéndose de sus cerbatanas y de una punta untada en *curare,* el monito se queda asido a la madre; cae con ella; y, si no queda herido al caer, no se suelta ya del hombro o del cuello del animal muerto. La mayor parte de los Titís que se ven vivos en las cabañas de los indios han sido cogidos de esa manera, desprendiéndolos del cadáver de la madre. También se suelen coger algunos adultos que han sido heridos levemente con puntas untadas en veneno diluído, *curare destemplado,* pero éstos suelen morir antes de acostumbrarse a su nueva vida en estado de domesticidad. El comercio de los Titís del Orinoco se hace durante la época de la pesca de la tortuga en las islitas de Cucuruparu y de Pararuma, por los frailes misioneros. Un mono hermoso se vende en esas regiones por ocho o nueve piastras; el misionero paga una y media o doce *reales de plata* al indio que ha cazado y domesticado al mono.

Los dibujos que hasta ahora se han publicado del Simia sciurea son sumamente imperfectos y poco adecuados para dar una idea exacta de la belleza de este animal. (1). Varios autores han reunido, siguiendo el ejemplo de Erxleben, el S. morta, de Linneo, al S. sciurea, a pesar de que en él no se advierte ni el vientre desprovisto de pelo ni la cola escamosa. El Sr. Latreille ha hecho observar, con razón, que los clasificadores hicieron una especie del S. morta, guiándose por el dibujo de Seba, que parece representar el feto de un Sajú. Soy de opinión que se supriman del catálogo de monos unas especies tan inciertas y tan mal descritas como el S. morta, el S. trepida, el S. syrichta, el S. lugubris (*Cebus lugubris,* Erxl.), y, talvez también el S. fatuellus.

EXPLICACION DE LOS DIBUJOS

Lámina I. *Simia satanas* o Couxio del Brasil, comiendo la fruta del bananero aromático.

Lámina II. *Simia trivirgata,* Douroucouli o Mono nocturno del Orinoco, de la familia de los Aotes.

Este mono está representado en dos actitudes diferentes: durmiendo, tal como se le ve de día; y despierto, saliendo al llegar la noche, de detrás del tronco de un árbol.

Lámina III. *Simia melanocephala* o Cacajao.

Lámina IV. *Simia ursina, aullador,* Araguato de los llanos de Caracas, comiendo el fruto de la Inga vera, Willd.

(1) Ver los dibujos del Pinche y del Saimiri, en la obra del Dr. Shaw, **General Zoology**, 1800, Vol. lám. I y lám. XXV.

* * *

MEMORIA SOBRE LOS MONOS DEL REINO DE NUEVA GRANADA Y DE LAS MARGENES DEL AMAZOMAS

En la Memoria precedente he descrito nueve especies de monos que viven en los bosques de la Guayana española, de ellas siete eran desconocidas hasta ahora por los naturalistas: en ésta indicaré los animales de la misma familia que hemos encontrado en la desembocadura del río Sinú, en las orillas del río de la Magdalena y en la Provincia de Jaen de Bracamoros.

CARIBLANCO DEL RIO SINU

Vimos este mono por vez primera en la desembocadura del río Sinú, en una cabaña, cerca de Zapote. Los mulatos y los zambos que se han establecido en este lugar agreste, nos aseguraron que el Cariblanco era común y corriente en los hermosos bosques de palmeras que se extienden desde el Sinú hasta el golfo del Darién. También encontramos algunos ejemplares en Turbaco (1), en las chozas de los indios. Este animal pertenece a ese pequeño grupo de monos llorones, que los españoles americanos llaman *Matchis,* y que Buffon describió en forma bastante confusa con la denominación de *Saïs* y de *Sajús*. Al enunciar en páginas precedentes (2) mis ideas acerca de las características de los S. apella, S. capucina, S. trepida y S. fatuellus, hice ver que, para proyectar alguna claridad sobre esta materia, es más útil descri-

(1) **Monumentos de los pueblos de América**, p. 239. **Colc. de observ. astron.**, Vol. I, p. 299.

(2) En el art. S. albifrons.

bir de nuevo todos los Sajús que viven en manadas aisladas, y que parecen constituír especies diferentes, que disertar sobre una sinonimia tan complicada. De acuerdo con este principio describí el *Ouavapavi* del Orinoco, con el nombre de Simia albifrons. El *Cariblanco* (1) *del río Sinú,* que difiere esencialmente del *Matchi* vulgar (S. apella o S. capucina, Linn.) puede estar descrito en el *Systema Naturæ* con la denominación de *Simia hypoleuca.* Talvez el individuo que Buffon denominó *Saï con garganta blanca* pertenecería a la misma especie de mono que es objeto de este artículo.

SIMIA HYPOLEUCA, EX FUSCO NIGRA, FACIE, COLLO, PECTORE, HUMERIS ET BRACHIIS (HAUD ANTIBRACHIIS), EX ALBO FLAVESCENTIBUS

Cauda fusco-rubra, prehensilis, longitudine corporis. Facies nuda, albida. Ungues plani. Digiti subnudi. Aures ex albo flavicantes.

El *Cariblanco* del río Sinú mide 0m35 (13 pulgadas) de largo, desde la frente hasta el nacimiento de la cola: es un mono muy manso y ágil. Tiene el aire del Matchi vulgar o Sajú: lanza constantemente un grito quejumbroso, silbando y arrugando la frente. Su pelaje es de un color castaño negrusco; pero la cara, desprovista de pelo, las orejas, el cuello, los hombros, el pecho y el antebrazo son de un color blanco sucio tirando a amarillo. La cola prensil, que tiene el largo del cuerpo, es de un color castaño rojizo. Los indios me han asegurado que el Simia hypoleuca recorre las selvas en manadas muy numerosas, que se mantienen separadas de las de los Matchis vulgares. Esta circunstancia me confirma en la opinión de que este mono no es una variedad del Simia apella o del S. capucina de los autores. Se diferencia de estas últimas especies por el color de la cara, del dorso y del pecho, que no son de un color leonado pálido, sino de un blanco muy claro, pero algo amarillento, y por la parte alta de la cabeza, que no presenta ni un casquete más negro, ni una estría que descienda longitudinalmente hacia la frente.

EL TITI DE CARTAGENA

El monito llamado Titi en el Darién, en la desembocadura del río Sinú y en Cartagena de Indias, no es, como creen los habitantes de las costas de Caracas, una variedad del Titi del Orinoco. Ya hemos demostrado antes que este último es el Saïmiri de Buffon (S. sciurea, Linn.). El Titi de Cartagena, de Turbaco y del Darién, al contrario, constituye una especie distinta aunque conocida de antiguo por los naturalistas. Es el Pinche o S. œdipus, Linn., que fue dos veces descrito por Brisson (2) con las denominaciones imprecisas de *Monito de México* y de *Leoncito,* y que cuesta trabajo reconocer en los malos dibujos que se han hecho del mismo, teniendo por modelo ejemplares mal disecados. No creo que el Pinche o Titi de Cartagena se encuentre en esta parte de los bosques del Orinoco que recorrimos en 1800; no le vi tampoco en México, pero no me atreveré a afirmar que no viva en las Provincias de Guatemala y de Nicaragua. En Nueva España, al norte y al oeste de las montañas de Oaxaca, abundan muy poco los cuadrumanos.

El *Titi de Cartagena* es un animalito malísimo y atrabiliario en demasía. Es difícil de domesticar, pero una vez acostumbrado a la esclavitud, vive muchos años en su país natal. Es menos delicado que el *Titi del Orinoco,* y sólo a costa de muchos cuidados se logra que llegue vivo a Europa. El viajero de otros tiempos, Jean de Léry, observa, muy atinadamente, con su estilo ingenuo, "que este rorro, que no es mayor que una ardilla, que tiene hocico de león y el mismo orgullo, soporta mal las oscilaciones del buque en alta mar, y además es tan vanidoso que, a pocas bromas que se le gasten, se deja morir de despecho". He tomado las medidas que doy a continuación, en un individuo adulto que los indios habían cogido en el bosque de bambúes, de anacardos y de cavanillesias que bordea el canal de Mahatis. Este animalito se negó a comer todo género de alimento y murió, en un acceso violento de cólera, silbando como un murciélago y mordiendo a cuantas personas se le acercaban.

		Pulg.	Lin.
Longitud del cuerpo desde la parte alta de la cabeza hasta el nacimiento de la cola.....	Om 270	(10	0)
Altura de la cabeza desde la parta alta de la misma hasta el ángulo de la mandíbula inferior	Om 039	(1	5)
Distancia de la oreja a la nariz	Om 033	(1	3)
Largo de los cabellos del tupé erizado	Om 040	(1	6)
Largo de la extremidad posterior	Om 175	(6	6)
Hueso crural	Om 058	(2	2)
Tibia	Om 063	(2	4)
Pie	Om 054	(2	0)
Largo de la extremidad anterior	Om 123	(4	7)
Hueso braquial	Om 283	(1	6)
Radio	Om 279	(1	4)
Mano	Om 290	(1	9)

El Titi de Cartagena, que pertenece al género Jacchus del Sr. Cuvier, se diferencia de todos los Titis, por tener un largo haz de cabellos blancos que van hacia atrás y que forman una especie de tupé muy alto. La piel de la cara está desprovista de pelo hasta más allá de las orejas, es negra y muy fina. Por encima de los ojos tiene pelos tiesos y blancos, así como en los pliegues que rodean la boca, en las orejas y en el mentón. Las cejas se unen y son ligeramente arqueadas. La mandíbula

(1) Cara blanca, mono que tiene la cara blanca.
(2) Régne animal. p. 204 et 208.



SIMIA URSINA

inferior es extremadamente ancha, y esa anchura da al animal un ligero aspecto de perro danés. La oreja es grande y redondeada: mide 15 milímetros de largo por 11 de ancho. El lóbulo superior de la oreja está muy separado de la cabeza. El tupé blanco acaba en punto, que se prolonga hasta las cejas, lo que hace que la frente tenga la forma de un corazón. El *occipucio,* la parte superior del cuello, el dorso y la parte de encima del brazo son de un color castaño ceniciento; el dorso sobre todo es de un color más grisáceo que el resto del cuerpo. La parte externa del brazo, la garganta, el tupé de la frente, el pecho, el vientre, la *tibia* y los pies son blancos. Los muslos y dos tercios de la cola son de un color castaño purpúreo, pero la punta, que es laxa y no prensil, es negra. Todas las uñas son convexas, con excepción de la del pulgar de las extremidades posteriores. No concibo cómo algunos autores han podido caer en la tentación de considerar al S. œdipus como una variedad del Ouistiti o S. jacchus. Este último tiene la cola, toda ella, anillada y el pelaje mucho más espeso.

El S. œdipus, que examinamos en Turbaco, tenía treinta y dos dientes, de los que veinte eran molares, como el S. miclas, el S. argentata, y el Ouistiti (S. jacchus, Linn.) descrito por Daubenton. Los caninos eran dos veces más largos que los incisivos. De estos últimos, los de abajo estaban separados por igual mientras que de los cuatro incisivos de la mandíbula superior, los dos del centro estaban considerablemente separados de los dos laterales. El hueso intermaxilar era poco visible: sin embargo se apreciaban las huellas de las suturas hasta exteriormente. El Titi de Cartagena tiene el cerebro un poco aplastado, con circunvoluciones poco profundas, pero es considerablemente grande si se compara su volumen con el de todo el animal. Al colocar el cerebro del Titi al lado del del Perezoso (Bradypus tridactyla, Linn.) nos dimos cuenta de que este último mamífero, a pesar de su pretendida estupidez, tiene los nervios menos gruesos, en relación con la masa del cerebro, que el S. œdipus. En este mono, los cuernos de Ammon, que por lo general son más voluminosos en los cuadrumanos que en el hombre, eran alargados, muy estrechos y de poco espesor. Los cuerpos acanalados y los *thalaminervorum opticorum* no se distinguían tanto y estaban más fundidos en la masa medular del cerebro que en el Perezoso. No se encontró ni agua en los ventrículos, ni arena en la masa cenicienta de la glándula pineal. La masa del cerebelo era más considerable en relación con la del cerebro que en el Marimonda (Ateles belzebuth). Ya di antes el dibujo e hice la descripción de la laringe del Simia œdipus.

EL CHUVA DEL RIO DE LAS AMAZONAS

Hemos descrito esta nueva especie de mono en el mes de agosto de 1902. En mi Memoria sobre la laringe de los pájaros lo mencioné, como siendo un Ateles muy diferente del S. paniscus, con el nombre de *Chuva de Bracamoros.* Con posterioridad, el mismo mono ha sido encontrado en el Brasil por el Sr. Sieber. El Sr. Geoffroy tuvo ocasión de verlo en Lisboa, en la colección de animales disecados perteneciente al señor Conde de Hofmannsegg; y como hizo del mismo una descripción excelente con la denominación de *Ateles marginatus, Ateles de cara encuadrada,* adoptaré este nombre, abandonando el de S. chuva, que le di primero. Los viajeros naturalistas tienen el deber de evitar, en cuanto sea posible, que en el *Systema Naturæ,* los mismos objetos se consignen con diferentes denominaciones específicas.

El *Chuva* (Ateles marginatus, Geoffroy) es muy común en la Provincia de Jaen de Bracamoros, en las orillas del río Santiago y en las del Amazonas, entre las cataratas de Yariquisa y de Patorumi. Los indios salvajes jíbaros, algunas de cuyas familias se han establecido desde hace algún tiempo en Tutumbero, frente por frente al Pongo de Cacangares, fueron los que le llevaron a Tomependa (5°31′28″ de latitud sur; 80°56′ de longitud), allí vi varios ejemplares en casa del gobernador, don Ignacio Checa. El Chuva, que observamos vivo, tenía Om 598 (22 pulgadas 2 líneas) desde la parte superior de la cabeza hasta la punta del pie. El tronco sólo tiene un largo de Om 222 (8 pulgadas 3 líneas). Los indios nos aseguraron que los Chuvas forman manadas que viven separadas de los Marimondas, y que éstos son siempre más grandes, de un color negro menos oscuro y desprovistos de pelos blancos en la cara.

ATELES MARGINATUS ater, margine faciei albo flavescente, pectore et cruribus interne ex albo cinerascentibus.

Chuvæ Bracamorensis caput parvum, facie anthropomorpha, subnuda, cinerea. Oculi magni, atri. Os parvum, prominulum. Mentum pilosum, albescens. Zona alba a naso et ore auriculas versus utrinque adscendit. Pili occipitis aterrimi, antrorsum versi, pilis frontis et sincipitis erectis, retrorsum versis, in femina albis, in mare flavescentibus. Auriculæ nudæ magnæ, apressæ. Pectus, crura et brachia interne albo-cinerea. Manus 4-dactylæ pedes 5-dactyli. Ungues plani, mutici. Cauda prehensilis atra, corpore longior, apice nuda, callosa, subtus cinerea.

El *Chuva* tiene el pelaje más negro que el Ateles Belzebuth. El color de su cara y del pecho, que es muy constante en los dos sexos, le diferencia bastante de esta última especie y del Ateles paniscus. Tiene la cara casi desprovista de pelo y de color ceniciento. En la hembra, el mentón es blancusco y un bigote de pelos blancos bastante largos se prolonga desde la nariz y el labio superior hasta las orejas. La frente del Chuva no está en realidad encuadrada o ceñida por una banda blanca, sino que presenta, debido a la dirección contraria de los pelos, un tupecito o mechón de pelos que es blanco por delante y negro por detrás, pues los pe-

los del *occipucio* son negros mientras que los de la frente y los de delante de la cabeza son blancos. En el macho los bigotes y el tupé son amarillos. El pecho y la parte interna de los brazos y de los muslos del *Chuva* son de un color blanco grisáceo.

La descripción que el Sr. Geoffroy hizo en los Anales del Museo (1) del Ateles marginatus encontrado en el Brasil, a quinientas leguas al este de la Provincia de Jaen de Bracamoros, difiere tan poco de la que yo hice del Chuva en el sitio mismo en que lo encontramos, que no creo que sea prudente separar esos dos animales, considerándolos como dos especies diferentes. El Sr. Geoffroy no vio más que las pieles rellenas de una hembra adulta y de un macho joven que todavía estaba desprovisto de la gola blanca. No observó en esos ejemplares que el pecho y los muslos fueran blancuscos. Ignoramos también si, en el Brasil, cerca de Río de Janeiro, el macho del Ateles marginatus tiene el tupé y los bigotes amarillos.

El Chuva, por su fealdad, por sus costumbres y por lo grotesco de sus actitudes se parece completamente al Marimonda del Orinoco, Ateles belzebuth. Pero sin embargo es mucho más malo; silba al hacer muecas; y cuando está sentado levanta perpendicularmente la cola, cuya punta enrosca en forma de espiral. El *Chuva,* lo mismo que el Marimonda, tiene las articulaciones del brazo singularmente relajadas. Suele llevarse la mano hacia atrás para rascarse la espalda y la parte callosa de la cola. La hembra del Ateles marginatus tiene el *clitoris* tan prolongado que muchas veces se la podría tomar por un macho. El parecido de la fisionomía del Chuva con la de un negro es tan grande que hemos oído a un salvaje de la nación de los jíbaros pronunciar el nombre de Chuva al ver por primera vez a un negro en casa del gobernador de Jaen.

EL MONO COLORADO DEL RIO DE LA MAGDALENA

Ya hicimos observar antes, que el *Capuchino* del río Sinú, que es idéntico al mono que en Cartagena de Indias y en las orillas del gran río de la Magdalena se llama *Mono colorado,* es el Simia seniculus de Linneo. El sinónimo de Jacquin, referido en el *Systema Naturæ,* no deja lugar a dudas acerca de esta identidad, y el célebre botánico vienés encontró a ese Aullador poco más o menos en el mismo sitio en que nosotros lo encontramos, al subir hacia Mompox por el dique de Mahates. El Simia seniculus tiene la barba más poblada y más larga, la cabeza más grande y el pelo más corto que el Araguato de Caracas, que designé con el nombre de Simia ursina. En este último, el pecho y el vientre están cubiertos de pelos rojizos, mientras que en el S. seniculus casi toda la parte de debajo del cuerpo es negra y está desprovista de pelo. Estos dos animales se distinguen también por sus actitudes, por sus gritos y por sus costumbres. El S. seniculus tiene el aire del Capuchino del Orinoco y del Couxio del Brasil: el Araguato de Caracas, por el contrario, se parece a un osito, por el largo del pelo y por los andares. Ambos viven en manadas y se alimentan más bien con hojas que con frutas; pero el *Mono colorado* lanza sonidos cortos y roncos que salen del fondo de la garganta y que recuerdan los gruñidos del cerdo, mientras que el Araguato llena los ámbitos del bosque con sus gritos lúgubres y continuos, que, oídos de lejos, parecen el silbido del viento.

SIMIA SENICULUS, barbata, rufa, abdomine et pectore calvis

Ya di antes, en otro lugar, la figura de la laringe y del hueso hioides del Mono colorado.

EL CHORO DE LA PROVINCIA DE JAEN

Esta nueva especie de *Aullador* al que di el nombre de *Simia flavicauda,* es uno de los mayores cuadrumanos de América. Como tiene el pelo sumamente largo, suave y lustroso, se emplea su piel para cubrir las sillas y en parte el lomo de los mulos, en los que se viaja corrientemente por las Cordilleras. Esas mantas se llaman *pellones* en el Perú y en la Provincia de Jaen de Bracamoros. He visto pieles de Choro que medían 0m91 (3 pies 8 pulgadas) desde la parte superior de la cabeza hasta la extremidad de los pies. Algunos *pellones* tenían 0m73 (2 pies 3 pulgadas) de largo, a pesar de que la cabeza y la cola estaban separadas del cuerpo.

SIMIA FLAVICAUDA, EX ATRO FUSCESCENS, CAUDA OLIVACEO-NIGRA, EX MEDIO AD APICEM ZONIS DUABUS FLAVIS LONGITUDINALITER NOTATA

Corpus stentoris Bracamorensis atro-fuscescens, cruribus et brachiis atrioribus. Facies flavo-fusca, subpilosa. Auriculæ nudæ. Cauda prehensilis, subtus callosa, olivacco-nigra, corpore brevior, zonis duabus lateralibus flavis ornata. Ungues subacuti, pollicis ungue planiusculo. Longitudo caudæ 0m382 (14 pulgadas 2 líneas).

El Choro, del que ningún autor había hablado hasta ahora, vive en manadas en las márgenes del Amazonas, en las Provincias de Jaen y de Mainas. La piel de este animal es objeto de comercio en esas regiones salvajes. El color del cuerpo es castaño tirando a negro: el pelaje que cubre los brazos y los muslos es un poco más oscuro que el del dorso. La cara, de color castaño amarillento, tiene pocos pelos; la cola es prensil y más corta que el cuerpo y de un color negro aceituno y está adornada por los lados con dos estrías amarillas. Esta última característica distingue bastante al Choro (Simia flavicauda) del Caraya de Azara.

(1) Tomo XIII (L. 1809) p. 93, Plan. 10.

* * *

CUADRO SINOPTICO DE LOS MONOS DE AMERICA

I. FAMILIA DE LOS TITIS (Sapajous)

Que comprende como subdivisiones los géneros *Ateles, Lagothrix, Stentor* y *Cebus* del Sr. Geoffroy.

A. *Seis dientes molares, cola prensil y desprovista de pelo hacia la extremidad.*

1. ATELES

Cabeza redonda; cara a plomo; ángulo facial de unos 60° aproximadamente; hueso hioides no aparente por fuera, sino un poco abultado y semi-cavernoso. Geoffroy.

1. *Simia Chamek,* atra, palmis subpentadactylis, pollice minimo.
   Ateles pentadactylus, Geoffroy. An. Mus., VII, 269.
   Vive en el Perú.
2. *Simia Paniscus,* atra, palmis tetradactylis.
   Ateles paniscus, Geoffroy.
   Coaita de Buffon, Quatto de Vosmaer. *S. Paniscus,* Linn. (Gmelin, Syst. Nat. I, 36).
   Vive en la Guayana francesa.
3. *Simia Belzebuth,* atro-fusca, palmis tetradactylis, ventre cruribus et caudæ parte interiore ochroleucis.
   Ateles belzebuth, Geoffroy. An. Mus., VII, 271.
   Simia belzebuth, Brisson. Regn. anim. I, 194, diferente del *S. Belzebuth* de Linneo.
   Marimonda del Orinoco, Humboldt. Rec. I, 327.
   Vive en las márgenes del Orinoco, sobre todo aguas arriba de los grandes raudales de Atures y de Maipures.
4. *Simia marginata,* atra, palmis tetradactylis, margine faciei albo vel flavescenti, pectore et cruribus interne ex albo cinerascentibus.
   Chuva, Humboldt. Rec. I, p. 8 y 340.
   Ateles marginatus, Geoffroy. An. Mus., XIII, 90.
   Vive en la Provincia de Jaen de Bracamoros, en las márgenes del Amazonas y en la Capitanía General del Gran Pará.
5. *Simia arachnoides,* fulva, palmis tetradactylis.
   Ateles arachnoides, Geoffroy. An. Mus., XIII, 92.
   Vive probablemente en el Brasil.

2. LAGOTHRIX

Cabeza redonda; hocico saliente; ángulo facial de unos 50° aproximadamente; hueso hioides muy poco aparente por fuera; las extremidades pentadáctilas; pelo suave; uñas dobladas en forma de canalera y cortas. Geoffroy.

6. *Simia lagothricha,* imberbis, cinerea, pilis apice nigrescentibus, facie atra.
   Caparro, Humboldt. Rec. I, p. 322.
   Lagothrix Humboldti, Geoffroy.
   Vive en las márgenes del río Guaviare.
7. *Simia cana,* pilis brevissimis vestita, ex cinereo olivacea, capite et cauda ex cano rufescentibus.
   Lagothrix canus, Geoffroy. (Especie inédita).
   Vive probablemente en el Brasil.

3. STENTOR (Mycetes, Illiger)

Cabeza piramidal; cara oblicua; ángulo facial de 30°; ángulo palatino de 25°; hueso hioides abultado, aparente por fuera y cavernoso; las cuatro extremidades pentadáctilas; uñas convexas y cortas. Geoffroy.

8. *Simia seniculus,* stentorosa, barbata, rufa, abdomine et pectore calvis.
   Mono colorado de Cartagena de Indias, Humboldt. Rec. I., p. 342.
   Aluato pelirrojo de Buffon. *Simia seniculus,* Gmelin, I, 36.
   Stentor seniculus, Geoffroy. *Cebus seniculus,* Latreille.
   Vive en la Guayana francesa, en las márgenes del río de la Magdalena y en el Darién.
9. *Simia ursina,* stentorosa, barbata, rufa, pilis longis undique vestita, facie ex atro cærulescente, cauda prehensili, subtus calva.
   Araguato de Caracas, Humboldt. Rec I, p. 8 y 329.
   Stentor ursinus, Geoffroy.
   Vive en la Provincia de Venezuela, en las de Nueva Andalucía y de Nueva Barcelona y en las márgenes del Bajo Orinoco.
10. *Simia straminea,* stentorosa, pilis basim versus subfuscis, apice straminei coloris.
    Stentor stramineus, Geoffroy.
    Arabata de Gumilla.
    Vive en las selvas del Gran Pará.
11. *Simia Caraya,* stentorosa, capite et dorso pilis aterrimis vestitis.
    Caraya de Azara.
    Stentor niger, Geoffroy.
    Pelaje completamente negro en el macho; la hembra tiene los costados y el abdomen de color leonado.
    Vive en el Paraguay.
12. *Simia Guariba,* stentorosa, pilis castaneo-fuscis, apice fere aurei coloris.
    Stentor guariba. Geoffroy. (*Guariba* de Marcgraf.)
    Ouarine de Buffon.
    Simia belzebuth, Gmelin, I, 36.
    Vive en el Brasil.
13. *Simia flavicauda, stentorosa,* ex atro fuscescens, cauda olivaceo-nigra, zonis duabus flavis longitudinaliter notata.

Choro, Humboldt. Rec. I, p. 343.
Vive en la Provincia de Jaen.

B. *Seis molares y cola prensil, toda ella velluda.*

4. CEBUS

Cabeza redonda; hocico corto; frente un poco saliente; ángulo facial de unos 60° aproximadamente; ángulo palatino nulo; uñas convexas y cortas. Geoffroy.

14. *Simia apella,* corpore fusco, pileo et pedibus nigrescentibus, facie pilis fusco-atris cincta.
Sajou de Buffon. *S. apella,* Linn. (Gmelin, I, 38).
Cebus apella, Geoffroy.
Vive en la Guayana francesa y en Tierra-Firme.

15. *Simia capucina,* corpore fuscescente, pileo et pedibus nigrescentibus, facie zona flavescente cincta.
Saï o *Mono llorón* de Buffon.
Simia capucina, Linn. (Gmelin, I, 37).
Cebus capucinus, Geoffroy.
Matchi de Caracas y de Calabozo, Humboldt. Rec. I, p. 324.

Vive en la Guayana francesa, en la Provincia de Venezuela, y de Nueva Andalucía. El Sr. Geoffroy distingue además como especies, el *Cebus fatuellus* (S. fatuellus de Linneo, Sajou cornudo de Buffon); el *Cebus barbatus* (Sajou gris de Buffon); el *Cebus trepidus* (Simia trepida de Linneo); el *Cebus niger* (Sajou negro de Buffon; el *Cebus fulvus* y el Sajou blanco del Brasil. Sin embargo, este sabio naturalista se muestra indeciso sobre si el color leonado y blanco de estas dos últimas especies sería debido a una enfermedad albina. Ya hicimos observar antes que hay que suprimir al *Simia morta,* al *S. syrichta* y al *S. lugubris.*

16. *Simia cirrifera,* castanea, abdomine albidiore, vertice et apice caudæ nigrescentibus, capillitio frontis erecto et ungulæ equinæ formam æmulante.
Cebus cirrifer, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive en el Brasil.

17. *Simia variegata,* nigricans, abdomine rufescente, dorsi pilis basim versus brunneis, media parte badiis, apice atris.
Cebus variegatus, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive en el Brasil.

18. *Simia hypoleuca,* ex fusco nigra, facie, collo, pectore humeris et brachiis ex albo flavescentibus.
Cariblanco, Humboldt. Rec. I, p. 337.
Saï de garganta blanca, de Buffon.
Vive en las márgenes del río Sinú y probablemente también en la Guayana francesa.

19. *Simia albifrons,* ex albo cinerascens, vertice nigro, facie cærulea, fronte et orbitis niveis, cruribus et brachiis fuscescentibus.
Ouavapavi de las Cataratas, Humboldt. Rec. I, p. 19.
Cebus albifrons, Geoffroy.
Vive en las inmediaciones de Atures y de Maipures, en las márgenes del Orinoco.

II. FAMILIA DE LOS MONOS ARAÑA (Sagoins)

Que comprende como subdivisiones los género *Callithrix, Aotus* y *Pithecia,* del Sr. Geoffroy.
Seis molares, cola no prensil.

5. CALLITHRIX

Cabeza redonda; ángulo facial de unos 60° aproximadamente; tabique nasal ancho, pero menos que la fila de incisivos superiores; incisivos inferiores verticales y contiguos a los caninos; orejas grandes; cola más larga que el cuerpo y cubierta de pelos cortos; uñas cortas, derechas y levantadas. Geoffroy.

20. *Simia sciurea,* pilis ex cano olivaceis, ore ex cæruleo nigro, pedibus ex flavo rufescentibus.
Saimiri de Buffon. *S. sciurea,* Linn. (Gmelin, I, p. 38).
Callithrix sciureus, Geoffroy.
Titi del Orinoco, Humboldt. Rec. I, p. 334.

El Sr. Geoffroy distingue dos variedades, una de las cuales tiene el dorso unicolor, y la otra jaspeado de rojo vivo y de negro. El Titi del Orinoco y del Casiquiare está caracterizado en la frase siguiente: ex aureo flavescens, abdomine, humeris, brachio et femore (nec antibrachio, nec tibia) ex ferrugineo cinerascentibus.

Vive en la Guayana, en el Brasil, en las márgenes del Alto Orinoco, del Guaviare y del Casiquiare.

21. *Simia personata,* ex cinereo fuescescens, capite et pedibus brunneo-nigris, cauda rufa.
Callithrix personatus, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive en el Brasil.

22. *Simia lugens,* atra, facie albo-maculata, gula nivea, manibus anterioribus albis, posterioribus nigris.
La *Viudita* del Orinoco. Humboldt. Rec. I, p. 319.
Callithrix lugens, Geoffroy.

Vive en las márgenes del Guaviare, del Casiquiare y del Alto Orinoco.

23. *Simia torquata,* castanea, abdomine et brachiorum parte interiore rufis, palmis et macula gulari niveis, cauda corpore longiori.
Callithrix torquatus, Hofmannsegg.
Vive en el Gran Pará.

24. *Simia amicta,* fusco-nigra, gula alba, palmis flavis, cauda corpore longiori.
Callithrix amictus, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive probablemente en el Brasil.

25. *Simia Moloch,* murina, temporibus, genis et abdomine ferrugineis, cauda fusca, apice manibusque albidis. Hofmannsegg (sub Cebo).
Vive en el Gran Pará.

6. AOTUS, Illiger

Cabeza redonda y ancha; hocico corto; ángulo facial de unos 60° aproximadamente; ojos muy grandes y muy juntos; orejas externas muy pequeñas; cola más larga que el cuerpo; uñas cortas. Animales nocturnos. Geoffroy.

26. *Simia trivirgata,* cinerea, abdomine ex flavo rufescente, fronte zonis tribus longitudinalibus picta.
Douroucouli, Humboldt. Rec. I, p. 307.
Aotus Humboldti, Illiger. (Caulin, Hist. de la Nueva Andal., p. 39).
Aotus trivirgatus, Geoffroy.

Vive en las márgenes del Casiquiare y del Alto Orinoco, en las proximidades de Maipures y de la Esmeralda.

7. PITHECIA

Cabeza redonda; hocico corto; ángulo facial de 60°; tabique nasal más ancho que la hilera de dientes incisivos superiores; los incisivos inferiores alargados, proclives y separados de los caninos; orejas de mediano tamaño y parecidas a las del hombre; cola menos larga que el cuerpo y muy peluda; uñas cortas, encorvadas y aplicadas más allá de las falanges. Geoffroy.

α Con barba muy poblada.

27. *Simia satanas;* fusco-atra, barbata, pectore et abdomine subcalvis.
Cebus satanas, Hoffmannsegg.
Pithecia satanas, Illiger y Geoffroy.
Couxio, Humboldt, Rec. I, p. 315.
Vive en el Gran Pará.

28. *Simia chiropotes,* ex rubro, fuscescens, capillitio verticis longitudinaliter diviso, testiculis coccineis.
Capuchino del Orinoco, Humboldt. Rec. I, p. 312.
Pithecia chiropotes, Geoffroy.
Vive en las selvas del Alto Orinoco, al sur y al este de las cataratas.

β Imberbes.

29. *Simia rufiventer,* dorsi pilis basim versus fuscis, apice rufo et fusco annulatis, capillitio verticis sublongo, in frontem dependente.
Pithecia rufiventer, Geoffroy.
Simia pithecia, Audeb.
Saki o *Mono de noche* de Buffon.
Vive en la Guayana francesa.

30. *Simia monachus,* ex brunneo et fulvo variegata, capillitio occipitis subelongato, fronte denudata.
Pithecia monachus, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive probablemente en el Brasil.

31. *Simia Azaræ,* ex cinereo fusca, pilis dorsi ex albo et nigro annulatis, ventre rufescente, maculis duabus albis supra oculos positis.
Miriquouina de Azara.
Pithecia Azaræ, Geoffroy.
Vive en el Paraguay.

El Mariquouina, descrito por el Sr. de Azara, difiere mucho del S. Rosalia que Buffon dio a conocer con el nombre de Marikina.

32. *Simia leucocephala,* atra, capite albo.
Yarqué de Buffon. S. leucocephala, Audebert.
Pithecia leucocephala, Geoffroy.
Vive en la Guayana francesa.

33. *Simia melanocephala,* ex fusco flavescens, capite nigro, cauda corpore sexies breviore.
Cacajao, Humboldt. Rec. I., p. 317.
Pithecia leucochephala, Geoffroy.
Vive en las selvas del Casiquiare y del Río Negro.

III. FAMILIA DE LOS HAPALES (Jacchus, Cuv.)

Comprende como subdivisiones los géneros *Jacchus* y *Midas* del Sr. Geoffroy.
Cinco dientes molares; uñas muy largas, salientes más allá de las falanges, comprimidas y puntiagudas. Geoffroy.

8. JACCHUS

Dientes incisivos desiguales; los intermedios cortados en forma de boquilla de flauta, los laterales son todos subulados, pero los de abajo son una tercera parte más largos que los del centro y encajan en el vacío que dejan los incisivos superiores; órbitas sin salientes. Geoffroy.

34. *Simia jacchus,* tota nigrescens, auriculis pilis longis fasciculatis cinereis circumdatis, cauda tæniis transversis alternatim fuscis et cinereis variegata.
Ouistiti de Buffon.
Titi de Azara.
Simia jacchus, Linneo. (Gmelin, I, p. 39).
Jacchus vulgaris, Geoffroy.

El Sr. Geoffroy observó una variedad de pelaje rubio con las ancas y la cola anilladas de rubio y de color ceniza. Dudo que el *Cercopithecus ex albido flavens, moschum redolens* (Brisson, 197) sea sinónimo del S. jacchus, como afirma el señor Gmelin.

Vive en la Guayana francesa y en el Brasil.

35. *Simia penicillata,* cinerea, capite et colli parte superiore nigris, fronte albo-maculata, cauda tæniis fuscis et cinereis annulata.
Jacchus penicillatus, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive en el Brasil.

36. *Simia aurita,* atra, fronte albo-maculata, auriculis interne pilis longis albis obsitis, cauda tæniis transversis cinereis et nigrescentibus variegata.

Jacchus auritus, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive en el Brasil.

37. *Simia Geoffroyi,* rufa, capite et pectore albis, colli parte superiore nigra, cauda tæniis brunneis et cinerascentibus variegata, auriculis pilis longis atris vestitis.
Jacchus leucocephalus, Geoffroy. (Especie inédita).
Verosímilmente vive en el Brasil.

38. *Simia humeralifera,* castanea, humeris, pectore et brachiis albis, cauda sub-annulata.
Jacchus humeralifer, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive en el Brasil.

39. *Simia melanurus,* fusca, abdomine fulvo, cauda nigra.
Jacchus melanurus, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive en el Brasil.

40. *Simia argentata,* exalbida, cauda nigra, facie, auriculis et palmis rubris.
S. argentata, Linneo (Gmelin, I, p. 41).
Mico de la Condamine y de Buffon.
Hapale argentatus, Geoffroy.
Vive en el Gran Pará.

9. MIDAS

Dientes incisivos juntos, iguales y cortados en forma de boquilla de flauta: los bordes superiores de la órbita salientes hacia delante. Geoffroy.

41. *Simia Rosalia,* ex rufo flavicans, faciei ora undique pilis longis rubris vestita.
S. Rosalia, Linneo. (Gmelin, I, p. 40).
Marikina de Buffon.
Midas Rosalia, Geoffroy.
El Sr. Geoffroy distingue dos variedades, la del Brasil, que tiene la cola de un color rojo fuerte, pero uniforme, y la de la Guayana francesa, que tiene el pelaje de la cola colorado y negrusco.
Vive en la Guayana francesa y en el Brasil.

42. *Simia Oedipus,* ex cinereo rufescens, facie ultra auriculas nigra et nuda, capillitio verticis dependente albo, cauda rubra, apice nigro.
Simia œdipus, Linneo. (Gmelin, I, p. 40).
Pinche de Buffon.
Titi de Cartagena y del Río Sinú, Humboldt. Rec. I, p. 337.
Vive en la Guayana francesa, en el Darién y en las inmediaciones de Cartagena de Indias.

43. *Simia leonina,* ex olivaceo fuscescens, ore albo, dorso striis albo-flavescentibus notata.
Leoncito de Mocoa, Humboldt. Rec. I, p. 16.
Midas leoninus, Geoffroy.
Vive en los llanos que bordean la parte oriental de la cadena de los Andes, en las márgenes del Putumayo y del Caquetá.

44. *Simia labiata,* nigrescens, subtus ex ferrugineo rufescens, capite atro, naso et labiis albis.
Midas labiatus, Geoffroy. (Especie inédita).
Vive probablemente en el Brasil.

45. *Simia Ursula,* nigra, labio fisso, auribus amplis, nudis, subtriangularibus, dorso hypochondriisque ferrugineis, maculato-virgatis.
Tamarin negro de Buffon.
Saguinus Ursula, Hofmannsegg.
Vive en el Gran Pará.
Vacilo en adoptar el nombre de *Ursula,* para no confundir este Mono araña con el Aullador, que di a conocer con la denominación de *S. ursina.*

46. *Simia Midas,* nigra, dorsi parte inferiore cinerascente, manibus et pedibus croceis.
Simia Midas, Linneo. (Gmelin, I, p. 41).
Hapale Midas, Illiger.
Tamarin de Buffon.
Vive en la Guayana francesa.

* * *

Como en esta obra he dado a conocer un gran número de especies nuevas de cuadrumanos, me pareció que sería interesante presentar a la vez un cuadro completo de los monos del Nuevo Continente conocidos hasta hoy. Ese cuadro está concebido según los principios de clasificación propuestos por el Sr. Geoffroy de Saint-Hilaire, en el XIX tomo de los Anales del Museo de Historia Natural. Este sabio, que ha prestado tan importantes servicios a la Zoología, aprovechó con el mayor éxito la ocasión que se le presentó de examinar, no sólo todas las especies descritas por los autores, sino algunas de aquellas otras que los viajeros han traído recientemente del Brasil. Linneo y Buffon no conocían más que doce monos del Nuevo Continente. (1). El Sr. Bonpland y yo, por nuestra parte, hemos añadido once especies nuevas, observadas en América Meridional, especialmente en las márgenes del Orinoco y del Amazonas. (2). Cinco especies se deben a las investigaciones de los Sres. de Hofmannsegg y de Azara. (3). Catorce a las del Sr. Geoffroy. (4). Este naturalista tuvo a bien dejarme un manuscrito del que he tomado los caracteres de las subdivisiones y los de las especies inéditas. Pero debo sin embargo hacer observar que en la familia de los Hapales, el Sr. Geoffroy coloca los Ouistitis (Jacchus) después de los Tamarins (Midas). Por mi parte, he procurado rectificar las diagnosis, hasta para aquellos animales que se conocen desde hace mucho tiempo. Esos cambios

(1) S. paniscus; S. seniculus; S. belzebuth; S. apella (S. fatuellus, S. trepida); S. capucina; S. sciurea; S. pithecia; S. jacchus; S. aedipus; S. argentata; S. midas. Véanse Nos. 1, 2, 3, 8, 14, 20, 27, 34, 40, 41, 42 y 46 del cuadro anterior.

(2) S. leonina; S. lagothricha; S. ursina; S. flavicauda; S. albifrons; S. hypoleuca; S. chuva; S. lugens; S. trivirgata; S. chiropotes, y S. melanocephala. Véanse Nos. 4, 6, 9, 13, 18, 19, 22, 26, 28, 33 y 43.

(3) S. Caraya; S. Azarae; S. torquata; S. moloch; S. satanas. Véanse Nos. 11, 23, 25, 27 y 31.

(4) S. variegata; S. cirrifera; S. personata; S. cana; S. amicata; S. monachus; S. penicillata; S. aurita; S. humeralifera; S. labiata; S. chamek; S. arachnoides; S. straminea; S. guariba. Las seis últimas especies habían sido confundidas por los autores con las especies vecinas. Véanse los Nos. 1, 5, 7, 10, 16, 17, 21, 24, 30, 35, 36, 37, 39 y 44.

son tanto más indispensables cuanto que el número de especies vecinas aumenta de día en día.

Linneo no admitía más que tres subdivisiones de su género Simia. Distinguía los verdaderos monos sin cola (*Simiæ veterum*); los monos de cola corta (*Papiones*) y los monos de cola larga (*Cercopitheci*). En esa división, muy incompleta, los cuadrumanos del Nuevo Continente, lejos de constituír un grupo aparte, estaban confundidos en la tercera subdivisión con los Macacos y las Monas del antiguo Mundo. Los monos aulladores están mezclados con los monos que tienen el pulgar de la mano oculto debajo de la piel; animales que tienen veinte molares se sitúan al lado de los que tienen veinticuatro.

Buffon dividía los monos de América en dos géneros, el de los Titís de cola prensil y el de los monos araña de cola laxa. Los Tamarins y los Ouistitis, que constituyen el género Jacchus del Sr. Cuvier y que por su organización se alejan singularmente de los otros monos, seguían junto con los monos araña, a pesar de que Daubenton hubiera ya llamado la atención de los naturalistas acerca del número de dientes molares y de la conformación de las uñas de los Ouistitis.

Entre los seguidores de Linneo, Erxleben (1) el primero de todos, dividió los monos del Nuevo Mundo, en dos géneros, el de los *Cebus* y el de los *Callithrix.* Su división, que es idéntica a la de Buffon, no se basa más que en la conformación de la cola. Los nombres de *Cebus* y de *Callithrix,* que parecen tomados al azar, han sido aplicados con el tiempo a familias de monos muy diferentes. El género *Cebus* de Erxleben, comprende a la vez a los Aluatos, a los Sajus y a los Ateles; mientras que el género *Cebus* de Cuvier, Latreille y Duméril (2) comprende únicamente a los Aulladores. Estos últimos están comprendidos en los géneros *Aluatos* de Lacépede, *Stentor* de Geoffroy y *Mycetes* de Illiger. El género *Callithrix* de Erxleben, comprende los Monos araña (Sagoins) y los Hapales de Illiger, al paso que el género *Callithrix* de Illiger comprende los géneros *Cebus* y *Callithrix* de Geoffroy. Las mismas denominaciones designan grupos muy diferentes; sería muy de desear que se siguiese, en Zoología, el método de algunos botánicos célebres, que, cada vez que subdividen un género, prefieren crear nombres nuevos que conservar el antiguo.

(1) **Systema Mammalium**, p. 45.
(2) **Latreille. Hist. de los Monos**, T. II, p. 297. **Cuvier. Lecciones de Anatomía Comparada, Cuadro I. Dumeril, Zoología Analítica**, p. 8.